



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

7920^a sesión

Martes 11 de abril de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sra. Haley/Sra. Sison (Estados Unidos de América)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
China	Sr. Liu Jieyi
Egipto	Sr. Aboulatta
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Lamek
Italia	Sr. Lambertini
Japón	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Sadykov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
Senegal	Sr. Seck
Suecia	Sr. Skau
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2017/223)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-09763 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Expresión de condolencias por los atentados terroristas perpetrados en Egipto

La Presidenta (*habla en inglés*): Permítaseme expresar nuestras condolencias a nuestros amigos de Egipto. Lo que ha ocurrido ha sido terrible, pues ha sucedido en los lugares más sacros, a los que se acude en búsqueda de seguridad, consuelo y paz. Tenemos presentes en nuestros pensamientos y oraciones a todo el pueblo de Egipto y compartimos su dolor.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2017/223)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, Guatemala, Haití, México, el Perú, España y la República Bolivariana de Venezuela a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Sra. Sandra Honoré, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Jefa Adjunta de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excm. Sra. Joanne Adamson, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/223, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

Tiene ahora la palabra la Sra. Honoré.

Sra. Honoré (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento a la Presidencia de los Estados Unidos del Consejo de Seguridad por haber convocado la sesión de hoy sobre Haití.

(continúa en francés)

Aprovecho la oportunidad para celebrar la presencia del Representante Permanente de la República de Haití.

(continúa en español)

Me gustaría agradecer, de manera particular, a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), y a todos los Estados Miembros que colaboran con el proceso de consolidación de la estabilidad en Haití.

(continúa en inglés)

Hace seis meses, después del paso del devastador huracán Matthew, cuando informé por última vez al Consejo de Seguridad (véase S/PV.7789), pedimos solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Haití cuando el país luchaba por mantener en marcha un proceso electoral, que era fundamental para la consolidación de su estabilidad. Hoy, como resultado del éxito de las elecciones celebradas el 20 de noviembre de 2016 y el 29 de enero de 2017, respectivamente, las perspectivas políticas de Haití para 2017 y años siguientes ha mejorado considerablemente, con la apertura de una oportunidad crucial para hacer frente a las causas profundas de la crisis política que precedió a las elecciones. Las elecciones permitieron, por primera vez desde 2006, el nombramiento de funcionarios directamente elegidos en todos los niveles de la estructura de gobernanza de Haití, incluido el traspaso pacífico del poder al tercer Presidente elegido democráticamente desde el despliegue de la MINUSTAH en Haití en 2004.

En contraste con la disfunción parlamentaria registrada en 2015, la totalidad de los 119 miembros de la Cámara Baja ha sido elegida, y a todos menos uno de los 30 senadores se les ha asignado un escaño. Entre ellos figuran cuatro mujeres, y la quincuagésima legislatura ha funcionado con regularidad desde la apertura del segundo año legislativo el 9 de enero. Las autoridades municipales ejercen su responsabilidad desde hace casi un año y la publicación de los resultados definitivos de las elecciones locales es inminente. Después de la toma de posesión del quincuagésimo octavo Presidente de Haití, Jovenel Moïse, el 7 de febrero, el Primer Ministro Jack Guy Lafontant y su Gabinete asumieron sus funciones después del referendo parlamentario celebrado el 22 de marzo. La vuelta de Haití al restablecimiento del orden constitucional y el pleno funcionamiento del poder ejecutivo y del poder legislativo, así como del Gobierno local, ha sentado las bases para hacer frente a los numerosos desafíos urgentes que afronta el país.

Prevalece una situación de seguridad relativamente estable, pese a las constantes señales de fragilidad. La Policía Nacional de Haití, que ahora cuenta con 14.000 efectivos, ha demostrado una mayor capacidad en la planificación y ejecución de operaciones complejas, incluida la seguridad de las elecciones, a la vez que lleva simultáneamente a cabo tareas rutinarias en la lucha contra la delincuencia y mantiene el orden público más eficazmente. El desarrollo ulterior de la policía nacional, en particular en las esferas de la gestión interna y la vigilancia, la correlación entre la policía y la población y la cobertura geográfica, deberá tener lugar en el marco del nuevo plan de desarrollo estratégico quinquenal para 2017-2021 con el fin de garantizar la sostenibilidad de los órganos encargados de hacer cumplir la ley.

Con ese fin, se necesitará el apoyo internacional, incluido el de las Naciones Unidas, para permitir a la Policía Nacional de Haití seguir proporcionando seguridad a todos los ciudadanos haitianos. He exhortado al Gobierno a que siga dando prioridad a la profesionalización y el suministro de recursos financieros y materiales a la Policía Nacional de Haití, a pesar de su declarada intención de reconstituir una fuerza de defensa nacional. Para lograr la credibilidad de la institución y su capacidad de servir a todos los ciudadanos haitianos será especialmente crítico que el Gobierno preserve el carácter apolítico de la policía.

Los problemas políticos siguen siendo el principal obstáculo al logro de progresos constantes en la administración de justicia y la esfera de los derechos humanos con el objetivo de afianzar verdaderamente el estado de derecho y aumentar la eficacia de la labor de la policía a la vez que se dan lugar a las condiciones propicias para las inversiones extranjeras y nacionales y la creación de puestos de trabajo.

El sistema de justicia y de derechos humanos sigue presentando múltiples deficiencias, como la falta de confianza popular, de rendición de cuentas, la limitada capacidad institucional, los altos índices de detención previa al juicio e inhumanas condiciones de detención. Esas deficiencias exigen un compromiso renovado de los poderes ejecutivo y legislativo por igual para elaborar un amplio conjunto de reformas que puedan finalmente afrontar esos obstáculos de larga data a la estabilidad y el desarrollo. En ese contexto, la suspensión del mandato del Experto Independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití es lamentable, y sigo instando al Gobierno a que nombre a un coordinador de los derechos humanos a nivel ministerial y acelere el nombramiento transparente y basado en méritos del

Ombudsman nacional, incluso si prosigue en ejercicio la función de la supervisión de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos.

Asimismo, se aguardan con sumo interés los resultados de las medidas adoptadas recientemente para cubrir nombramientos clave en el Tribunal Supremo y el Consejo Superior del Poder Judicial, como medidas importantes para restablecer plenamente el poder judicial y apuntalar su independencia de los poderes ejecutivo y legislativo.

La resolución de la prolongada crisis política-electoral de Haití ha creado la estabilidad institucional y el espacio político necesarios para que las instituciones democráticas de Haití elaboren un programa constructivo y con perspectivas de futuro para lograr resultados tangibles que respondan a las diversas expectativas del pueblo haitiano, después de la labor de reconstrucción posterior al huracán y una difícil situación económica, a la vez que se abordan las causas profundas de la debilidad de la gobernanza y las recurrentes crisis políticas. Eso será fundamental para establecer las condiciones propicias para la estabilidad duradera y el desarrollo sostenible, en vista también de la transición de la MINUSTAH.

En ese sentido, me siento alentado por los llamamientos del Presidente y de los dirigentes haitianos, la sociedad civil y los dirigentes del sector privado en apoyo de un diálogo genuino sobre una hoja de ruta concreta para lograr avances en esferas clave, incluida la definición de prioridades de desarrollo claras y la consolidación del estado de derecho. Será importante que esa hoja de ruta sea impulsada por el deseo de mejorar la prestación de los servicios del Estado y por la confianza de los ciudadanos haitianos en las instituciones democráticas.

Las Naciones Unidas en Haití esperan intensificar la cooperación con todas las partes interesadas haitianas en la labor de identificación y aplicación de esas prioridades nacionales. También me alientan los llamamientos efectuados por una amplia variedad de sectores de la sociedad haitiana en favor de una reforma constitucional que, entre otras cosas, permita simplificar el ciclo electoral y fortalecer los órganos de supervisión jurídica con miras a estabilizar las instituciones democráticas del país y reformar su gobernanza.

Los progresos logrados durante los últimos 13 años en el proceso de estabilización de Haití son notables. Por lo tanto, es el momento oportuno de redefinir la asociación entre la comunidad internacional, las Naciones Unidas y Haití con miras a garantizar la sostenibilidad de ese progreso. En consideración de lo antedicho,

el Secretario General ha recomendado el cierre de la MINUSTAH dentro de seis meses y la creación de una operación de mantenimiento de la paz más pequeña centrada en el estado de derecho y el desarrollo de la policía, que cuente con funciones sólidas de buenos oficios y observación de los derechos humanos.

Con el apoyo del Consejo, la transición de la MINUSTAH a otra misión más pequeña estaría orientada por un plan de transición conjunto que sustentaría la transferencia gradual de tareas al Gobierno, a los asociados internacionales y al equipo de las Naciones Unidas en el país. El liderazgo y la titularidad conjunta por parte del Gobierno serán tan cruciales para un proceso de transición sostenible que respalde la aplicación de la recomendación del Secretario General relativa al futuro de la presencia de las Naciones Unidas en el país como un cambio de orientación del apoyo de la comunidad internacional que pase de la estabilización al fortalecimiento institucional.

(continúa en francés)

Aliento al Presidente de la República y al nuevo Gobierno y al Parlamento a aplicar un programa de reformas institucionales encaminado a fortalecer la gobernanza a todos los niveles y a solucionar los problemas políticos y socioeconómicos más acuciantes.

(continúa en inglés)

En la misma línea, insto a los asociados internacionales de Haití a forjar una asociación renovada con las autoridades haitianas y con el pueblo haitiano y a facilitar su apoyo para ayudar a las autoridades a aplicar esas reformas de manera coordinada a fin de que contribuyan a consolidar los logros ya alcanzados.

Doy las gracias a todos mis colegas de la MINUSTAH y al equipo de las Naciones Unidas en el país por su dedicación y compromiso durante este período crítico para Haití y agradezco a todos los asociados internacionales de Haití su apoyo continuo para ayudar al país a aprovechar plenamente esta oportunidad excepcional para comenzar un nuevo capítulo de la historia de Haití en esta evolución de la misión.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Honoré por sus observaciones, su liderazgo y su servicio.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Rosselli (Uruguay): Sra. Presidenta: En primer lugar, me uno también a sus palabras en relación con los

espantosos atentados ocurridos en Egipto y expresamos también nuestro pesar, nuestra solidaridad y nuestro compromiso de continuar luchando en contra de todas las manifestaciones terroristas que llevan a estos extremos bárbaricos.

Le doy las gracias por haber convocado este debate. También doy las gracias en particular a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, no solo por su completa presentación sino también por su dedicado trabajo y por su liderazgo al frente de las actividades de las Naciones Unidas en Haití.

El Uruguay se asocia al discurso que será pronunciado por el Representante Permanente del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Recibimos con beneplácito el informe del Secretario General de 16 de marzo (S/2017/223), que contiene los resultados de la misión de evaluación estratégica multidisciplinaria que se llevara a cabo a principios de febrero de este año bajo el liderazgo del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Esta evaluación se produjo en un momento de gran trascendencia para Haití, puesto que el pasado 7 de febrero fue investido el nuevo Presidente electo, marcando así el retorno del país al orden constitucional. Felicitamos por ello al pueblo de Haití, al Presidente Jovenel Moïse, al Primer Ministro Jack Guy Lafontant y al nuevo equipo de Gobierno, deseándoles el mayor de los éxitos en esta nueva etapa tan importante para Haití.

Haití ha debido enfrentar enormes dificultades, incluyendo graves desastres naturales, y debe aún superar numerosos y complejos desafíos para afianzar su democracia y su estabilidad política, fortalecer el estado de derecho y la policía nacional, proteger los derechos humanos y fomentar el desarrollo económico y social. Es indudable que Haití requiere aún de la asistencia de la comunidad internacional para realizar las reformas estructurales necesarias para alcanzar su desarrollo sostenible. Es también evidente que la situación en Haití no es la misma que encontramos hace 13 años cuando fue creada la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), siendo la seguridad uno de los sectores donde se registraron progresos, destacándose el incremento de las capacidades y la profesionalización creciente de la Policía Nacional de Haití.

Creemos que parte de nuestra responsabilidad consiste en sopesar cuál es la mejor forma de acompañar a Haití en la actual coyuntura. En este sentido, la misión de evaluación estratégica nos brindó importantes elementos de valoración, los que indican que no existe razón hoy

para la permanencia de la MINUSTAH en Haití más allá del 15 de octubre. Indican, además, que las necesidades actuales del país requieren de otro tipo de presencia de las Naciones Unidas y de otro tipo de acompañamiento. Estimamos que es acertada la recomendación de crear una nueva misión cuyas funciones principales serían las de asistir al Gobierno de Haití en el fortalecimiento institucional del estado de derecho, apoyar y fortalecer la Policía Nacional de Haití y monitorear, informar y analizar la situación de los derechos humanos.

Una mención especial nos merece el tema del cólera en Haití. Recibimos en su momento con gran satisfacción el nuevo enfoque de las Naciones Unidas para el cólera, y, como Presidente del Grupo de Amigos de Haití, coordinamos los esfuerzos para la aprobación de la resolución 71/161 de la Asamblea General que dio la bienvenida a este nuevo enfoque. Hoy damos igualmente la bienvenida a las referencias al cólera contenidas en el informe del Secretario General, en especial la mención a cierto rol a nivel político que tendrá el mando de la misión, en complemento a los esfuerzos del equipo de las Naciones Unidas en el país.

Para finalizar nuestra intervención, deseamos reafirmar el compromiso y la solidaridad del Uruguay con Haití. El Uruguay ha estado sobre el terreno a su lado desde el inicio de la MINUSTAH en 2004, contribuyendo, en los momentos de su mayor despliegue, con dos batallones, una unidad marítima, una unidad de fuerza aérea, policías y oficiales del Estado Mayor. Con el convencimiento de que, en la actualidad, la presencia militar ya no es necesaria en Haití, las tropas uruguayas se retirarán del país el próximo 15 de abril y lo harán con el sentimiento del deber cumplido.

Quisiera también reiterar, en esta instancia, el público reconocimiento al trabajo de todo el personal de la MINUSTAH y, en particular, de las mujeres y los hombres de mi país que la integran o la integraron, junto con un sentido recuerdo por todos aquellos que dejaron su vida en el cumplimiento del deber. Todos ellos han demostrado, a lo largo de 13 años, su dedicación y compromiso con la recuperación y estabilidad de Haití.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ha hablado en nombre de todos al expresar sus condolencias a nuestros colegas de Egipto por la atroz masacre terrorista de egipcios inocentes. En nombre de mi Gobierno, condeno este atroz atentado terrorista. Seguiremos respaldando a Egipto en esta lucha.

Damos las gracias a la Representante Especial, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa sobre

los acontecimientos más recientes ocurridos en Haití y sobre las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Aprovechamos esta oportunidad para expresarle nuestro agradecimiento, así como al personal civil y militar de la MINUSTAH, por todos los esfuerzos que han llevado a cabo en el cumplimiento de su mandato de restablecer un entorno seguro y estable para promover el proceso político, fortalecer las instituciones gubernamentales y las estructuras del estado de derecho, y promover y proteger los derechos humanos en Haití.

En ese sentido, acogemos con agrado el informe del Secretario General (S/2017/223), en el que se toma nota de los progresos logrados en materia de consolidación de la democracia y la estabilidad en Haití. La celebración de las elecciones presidenciales de manera pacífica y ordenada, pese a los problemas posteriores al huracán, y la toma de posesión del Sr. Jovenel Moïse como Presidente de la República, marcaron un hito importante en el restablecimiento del orden constitucional en Haití.

Tomamos nota también del informe sobre los progresos realizados en la situación general de la seguridad en el país, que sigue siendo relativamente estable a pesar de las tensiones observadas durante el proceso electoral, como las protestas y disturbios en Puerto Príncipe y sus alrededores. Asimismo, es alentador que la Policía Nacional de Haití haya mejorado su desempeño en materia de prevención de la delincuencia y la respuesta a ella, y de gestión del orden público, lo que contribuyó a crear un entorno estable para la celebración de las elecciones.

No obstante, somos conscientes de los desafíos que sigue enfrentando la Policía Nacional de Haití, como se destaca en el informe del Secretario General, y su fortalecimiento, profesionalización y reforma siguen siendo una labor que continúa. También tomamos nota de los desafíos que plantea la reforma de la justicia. Por lo tanto, se necesita un apoyo internacional sostenido en esa y otras esferas y, en ese sentido, reconocemos la labor realizada por la MINUSTAH para proporcionar la asistencia necesaria. Etiopía es uno de los países que aportan fuerzas de policía a la MINUSTAH y nos complace haber hecho una muy modesta contribución a esos esfuerzos.

Tras el terremoto de 2010, el huracán Matthew también tuvo un efecto devastador en la población haitiana, al causar una grave crisis humanitaria. Ello se agravó por el brote epidémico de cólera y tomamos nota de las disculpas expresadas por el ex Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, en nombre de las Naciones Unidas por no haber hecho lo suficiente por contener la

propagación de esa enfermedad. Somos conscientes de que ahora existe un nuevo enfoque para tratar la cuestión y abordar el sufrimiento de las víctimas. Es importante que la comunidad internacional apoye al Gobierno de Haití en sus esfuerzos por eliminar la enfermedad.

El huracán Matthew y el brote de cólera han tenido un efecto devastador en la economía del país. Indudablemente, Haití necesita apoyo a largo plazo para abordar su vulnerabilidad y fragilidad económica. Por ello, el compromiso sostenido de las Naciones Unidas es fundamental. Tomamos nota de la recomendación del Secretario General de reducir de manera gradual los efectivos de la MINUSTAH para mantener los logros alcanzados en los últimos 13 años y asegurar una transición exitosa a una misión de mantenimiento de la paz de seguimiento, que tratará de consolidar la paz mediante el fortalecimiento de las instituciones de la justicia y el estado de derecho, así como el apoyo a la capacidad institucional y operacional de la Policía Nacional de Haití. Por lo tanto, apoyamos la renovación del mandato de la MINUSTAH por un período final de seis meses para permitir una transición sin tropiezos.

Reconocemos también el importante papel de las organizaciones regionales y subregionales, en particular la Organización de los Estados Americanos, la Unión de Naciones Suramericanas y la Comunidad del Caribe, por su importante papel en el proceso de estabilización y reconstrucción en Haití.

Por último, en África tenemos un especial apego por las personas de ascendencia africana en la diáspora y expresamos nuestra solidaridad y apoyo al pueblo y al Gobierno de Haití, mientras continúan esforzándose por consolidar los progresos obtenidos recientemente y abordar los múltiples desafíos que enfrenta la nación.

Sr. Lamék (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera comenzar expresando las condolencias de mi país, Francia, a Egipto y Suecia, que hace poco han sufrido ataques terroristas devastadores, y reiterando la plena solidaridad de mi Gobierno.

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, su exposición informativa.

Me adhiero también a las declaraciones que pronunciarán en breve la observadora de la Unión Europea y el representante del Perú, este último en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Quisiera abordar dos cuestiones durante mi intervención. En primer lugar, quisiera expresar nuestra satisfacción por la reciente conclusión del ciclo electoral

en Haití, que anuncia el restablecimiento del orden constitucional y ofrece nuevas perspectivas para responder a los desafíos que enfrenta el país. Quisiera expresar también nuestro apoyo a las recomendaciones del Secretario General con respecto a la evolución de la presencia de las Naciones Unidas en Haití, que nos da la oportunidad de evaluar los logros de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y avanzar hacia el establecimiento de una nueva misión de mantenimiento de la paz que sea más reducida y se adapte mejor a las necesidades del país.

Francia celebra la reciente conclusión del ciclo electoral que comenzó hace varios años en Haití y la restauración del orden constitucional que tuvo lugar el 7 de febrero. Creemos que se trata de un importante avance en el proceso de estabilización del país. Esos acontecimientos son especialmente notables, ya que las elecciones se celebraron en un ambiente pacífico generalizado. En primer lugar, la responsabilidad de que hayan sido un éxito puede atribuirse principalmente a las autoridades haitianas y, en particular, al Consejo Electoral Provisional y la Policía Nacional de Haití, que desempeñaron respectivamente un papel en primera línea en la organización de las votaciones y su seguridad. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para celebrar el espíritu de responsabilidad demostrado por el ex Presidente provisional Jocelerme Privert, que cumplió su compromiso de hacer todo lo posible por concluir el ciclo electoral acordado lo antes posible. Una vez más, Francia expresa sus cálidas felicitaciones al Sr. Jovenel Moïse por su elección como Presidente de Haití tras un proceso electoral transparente, inclusivo y digno de crédito, así como la pronta investidura de Jack Guy Lafontant como Primer Ministro por el Parlamento.

Haití pasa ahora página, después de varios meses de incertidumbre causada por las sucesivas demoras en las elecciones y, desde ahora, cuenta con unas instituciones sólidas y plenamente dotadas de legitimidad democrática, que pueden responder eficazmente a los desafíos que enfrenta la población en su vida cotidiana. Es un motivo de satisfacción importante tanto para los haitianos como para la comunidad internacional. Haití y sus dirigentes pueden contar con el apoyo constante de Francia durante esta nueva etapa, que permitirá el trabajo conjunto para estrechar las relaciones de cooperación entre nuestros países.

Francia toma nota con satisfacción de las recomendaciones que figuran en el último informe del Secretario General (S/2017/223), a raíz de los resultados de la evaluación estratégica del examen llevado a cabo sobre el terreno a principios de este año. Más de 13 años después

del establecimiento de la MINUSTAH, apoyamos plenamente la idea de que ha llegado el momento de evaluar los logros de la Misión en la estabilización de Haití y de avanzar hacia un nuevo tipo de presencia de las Naciones Unidas en Haití que se adapte mejor a las necesidades del país y a las condiciones sobre el terreno, que han cambiado considerablemente. La labor de la MINUSTAH, que siempre ha contado con el apoyo del Consejo de Seguridad, así como de los países que aportan contingentes —cuyos esfuerzos encomiamos cálidamente hoy aquí—, ha permitido a Haití superar la situación de emergencia que afrontaba hasta hace poco de manera colectiva, restableciendo allí un entorno de relativa seguridad y participando en los esfuerzos de reconstrucción tras el terremoto de 2010, o también contribuyendo al refuerzo significativo de la Policía Nacional de Haití, cuya creciente autoridad es una garantía de la estabilidad en Haití. Quisiera también señalar que es importante que la Policía Nacional de Haití siga siendo una institución profesional e independiente del poder político, como subrayó la Representante Especial, y la única columna vertebral de la cadena de seguridad de Haití.

Pese a la envergadura de los avances logrados, Francia sigue convencida de que las Naciones Unidas no han terminado todavía su labor en Haití. Es por ello que apoyamos la creación, una vez concluida la MINUSTAH, de una nueva operación de mantenimiento de la paz que sea más ligera y se centre en el fortalecimiento de las instituciones de Haití en algunas esferas prioritarias, con un mandato y un plazo de salida específicos, de conformidad con las buenas prácticas que alentamos en la esfera del mantenimiento de la paz. Esta nueva operación consolidará los progresos obtenidos en los últimos años, sobre todo al lograr que la Policía Nacional de Haití pueda funcionar de forma autónoma, pero también tendrá que incorporar nuevos proyectos importantes en el ámbito del estado de derecho, por ejemplo, la lucha contra la impunidad, el reforzamiento de la profesionalidad y la independencia del poder judicial y la instauración de un sistema penitenciario compatible con las necesidades del país y las exigencias respecto de los derechos de los detenidos. La situación en el ámbito de los derechos humanos sigue suscitando preocupación desde distintos puntos de vista, y habrá que seguirla de cerca e incluir recomendaciones periódicas. Contamos con la cooperación plena de las autoridades haitianas en este sentido, y estamos dispuestos a mantener nuestro diálogo bilateral sobre esta cuestión.

Por último, esta nueva operación deberá colaborar estrechamente con el equipo de las Naciones Unidas en

el país en el país, que en adelante será un agente en la vanguardia para responder a los desafíos que enfrenta el país. Así ocurre, en particular, en lo que se refiere al nuevo enfoque del Secretario General en el ámbito de la lucha contra el cólera. Francia apoya sobre todo la primera fase, que incluye una contribución voluntaria de 600.000 euros. Alentamos a todos los interlocutores y amigos de Haití a que conviertan las palabras en hechos y aporten su contribución a este esfuerzo colectivo en favor de la población haitiana.

Desde hace mucho tiempo, Francia ha instado al Consejo a que asuma sus responsabilidades respecto de la cuestión de Haití, adoptando las decisiones necesarias para que las modalidades de participación de las Naciones Unidas sobre el terreno sigan manteniendo la mayor adaptabilidad y eficacia posibles a lo largo del tiempo. Las recomendaciones del Secretario General en favor del cierre de la MINUSTAH en breve plazo y de la creación de una misión sucesora centrada en las cuestiones relativas a la policía, el estado de derecho y los derechos humanos nos ofrecen la ocasión de armonizar la ejecución de una transición responsable para salvaguardar los resultados de los últimos años con una demostración de la capacidad del Consejo para modificar de manera permanente las modalidades de acción de las Naciones Unidas sobre el terreno, con el principal objetivo de responder mejor a las necesidades de las poblaciones interesadas. Francia apoya plenamente este enfoque.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Quiero sumarme a sus palabras y a la de nuestros colegas y unir nuestras más sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno de Egipto y nuestra condena más enérgica ante este y todos los actos terroristas. Asimismo, si me permite, también quisiera expresar las mismas palabras a nuestros hermanos y hermanas de Somalia que han sufrido también un ataque hace pocos días.

En primera instancia, deseamos agradecer a la Presidencia por su convocatoria a este debate respecto de la situación en la hermana República de Haití. Damos la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Sra. Sandra Honoré. Reconocemos el trabajo incansable realizado tanto por ella como por todos los hombres y mujeres de la Misión, civiles, militares y policías, que trabajan en favor del pueblo haitiano con el objetivo de salvaguardar su seguridad y lograr la estabilidad en esta nación a largo plazo.

Bolivia saluda la conformación gubernamental y a las nuevas autoridades electas, fruto de una excelente

labor en la conducción del proceso electoral, lo cual es una muestra clara del avance positivo hacia una estabilidad política duradera y la consolidación de la democracia en la República de Haití. Bolivia desea afirmar su compromiso con el presente y el futuro de nuestro hermano país. Nos unimos a los esfuerzos de cooperación de la región y de la comunidad internacional para contribuir con Haití a superar los problemas estructurales que le han afectado durante décadas. Alentamos a apoyar todos los esfuerzos encaminados a consolidar la estabilidad y fomentar el desarrollo de Haití a través de mecanismos estables para prestar asistencia y cooperación a los esfuerzos de las autoridades del país.

En ese sentido, destacamos la conformación de la nueva misión de justicia y apoyo de las Naciones Unidas, la cual sucedería a la MINUSTAH. La misma deberá continuar con los esfuerzos de apoyo y consolidación de las fuerzas de seguridad nacionales. En tal sentido, creemos importante que el Consejo de Seguridad continúe evaluando permanentemente la situación en el terreno en Haití. Por ello, en coordinación con nuestros hermanos y hermanas de Haití, tenemos planificada en la Presidencia de Bolivia del Consejo una visita a Haití para que el Consejo pueda recibir de primera mano la información sobre la situación de este hermano país.

Convocamos a la comunidad internacional a que continúe e intensifique su solidaridad. Es la responsabilidad de todos combatir la pobreza y la injusticia, que son producto de una serie de situaciones que han ido afectando al país, no solo en términos de inestabilidad política y desastres naturales, sino incluso con la misma presencia de las Naciones Unidas en algunos casos.

Encomiamos los avances logrados, tanto por parte del Estado como por parte de la MINUSTAH durante los últimos 14 años. Asimismo, reconocemos la gran capacidad de resiliencia demostrada por el pueblo de Haití. De igual forma, damos especial importancia a la mejora continua y la profesionalización de la Policía Nacional de Haití, lo cual potenciará la presencia y la autoridad del Estado. Es crucial que se sigan asignando recursos a proyectos de impacto rápido, que promuevan la seguridad de los ciudadanos y un marco jurídico eficaz que les otorgue protección y pleno ejercicio de derechos.

Sin embargo, a pesar de los avances alcanzados, nos preocupa la situación endémica del cólera, que desde el inicio del brote en 2010, ha ocasionado el contagio de aproximadamente 788.000 personas y ha provocado la muerte de alrededor 9.000. Esto pone de manifiesto la necesidad de fortalecer las instituciones nacionales

de salud y el sistema de agua y saneamiento, junto con su capacidad para responder a este problema. Tomamos nota de los esfuerzos de las Naciones Unidas para mitigar el problema del cólera al reconocer ante las víctimas su responsabilidad por el inicio del brote en 2010. Sin embargo, consideramos que el solo reconocimiento no es suficiente. La comunidad internacional debe reflexionar sobre cómo reponer a través de reparaciones oportunamente el daño provocado. En tal sentido, acogemos con beneplácito la iniciativa del Secretario General de dirigir una respuesta de emergencia a la epidemia de cólera en Haití y el nuevo enfoque adoptado por las Naciones Unidas en su campaña contra su propagación.

Hacemos hincapié en el hecho de que las negociaciones respecto al nuevo mandato para una misión en este país, deben hacerse siempre en consulta y coordinación con su Gobierno y sus nuevas autoridades, tomando siempre en cuenta sus prioridades, considerando a la República de Haití y a sus ciudadanos como los únicos y principales autores de su destino, sin intromisiones.

Finalmente, quisiera reiterar lo señalado ayer en una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, a saber, que sentimos una histórica deuda de gratitud y tenemos el compromiso de continuar impulsando la cooperación con Haití, de acuerdo con las prioridades definidas por su Gobierno y en pleno respeto a su soberanía, independencia e integridad territorial.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi agradecimiento a la Sra. Honoré por la exposición informativa que presentó esta mañana, y sumarme a otros oradores para ofrecer mis condolencias a Egipto por el terrible ataque terrorista perpetrado en ese país el Domingo de Ramos. Los tenemos presentes en nuestros pensamientos y nuestras oraciones.

Para comenzar, considero que es importante destacar los progresos que Haití ha conseguido en los últimos 13 años. En estas sesiones, a menudo analizamos los acontecimientos más apremiantes y recientes, y a veces ello puede significar que perdemos de vista la trayectoria general de los países que figuran en nuestro programa. En el caso de Haití, esta trayectoria es ascendente. Hemos constatado la profesionalización y la reforma de la Policía Nacional de Haití, las mejoras en la situación en materia de seguridad. Hemos sido testigos de unas elecciones dignas de crédito y limpias, como la Representante Especial acaba de mencionar, que han llevado a una transferencia pacífica de poderes

y al restablecimiento del orden constitucional. A todos nos estremecieron los desastres naturales que asolaron a Haití, pero también hemos visto la resiliencia del pueblo haitiano y el proceso de reconstrucción.

Es evidente que no se trata de progresos ininterrumpidos. Queda mucho más por hacer, sobre todo para proteger los derechos humanos, empoderar a la mujer, ampliar el acceso a la justicia y, por supuesto, lograr el desarrollo a largo plazo. Junto con otros muchos de los presentes en el Salón en el día de hoy, al Reino Unido le preocupa sobremanera la presencia constante del cólera en el país. Hemos contribuido con más de 600.000 dólares al Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples de las Naciones Unidas para la Respuesta al Cólera en Haití. Insto a que todos contribuyan en la medida de sus posibilidades para que juntos podamos liberar a Haití de esa enfermedad terrible de una vez por todas.

A pesar de esos desafíos, Haití en 2017 es un país distinto al de 2004, año en que comenzó el mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Como dijo el Presidente Moïse en su discurso de investidura en febrero, ya es hora de que la MINUSTAH se vaya. La Misión ha logrado progresos sustanciales durante estos 13 años. En nombre del Reino Unido, quisiera dar las gracias a todos los que han participado en la MINUSTAH y en el equipo de las Naciones Unidas en el país por la ardua labor que han llevado a cabo para asegurar ese resultado.

Quisiera especialmente expresar mi gratitud a Sandra Honoré por su desempeño como Representante Especial durante casi cuatro años.

Quisiéramos ver una retirada escalonada durante los próximos seis meses y una Misión sucesora que continúe parte de la labor de la MINUSTAH. Para ser eficaz, esa misión debe tener acceso al personal y el equipo más apropiados. Debe sustentarse en una capacitación de alta calidad y un liderazgo competente, junto con una clara rendición de cuentas por desempeño deficiente y mala conducta. La misión sucesora de la MINUSTAH, al igual que todas las operaciones de paz con mandato del Consejo, debe tener una estrategia de salida bien definida. Esa estrategia de salida debe establecerse al inicio de cada misión, no al final, y debe incluir indicadores precisos que cubran un período de dos años.

El análisis y la planificación con el equipo de las Naciones Unidas en el país son fundamentales, así como el traspaso gradual de responsabilidades al Gobierno y las instituciones nacionales de Haití. Una estrategia de salida que abarque dos años debe salvaguardar a Haití

de una retirada repentina y planificada apresuradamente o, lo que es muy diferente, del empantanamiento de una misión que no termina nunca. Eso no implica la terminación del compromiso de las Naciones Unidas con Haití, como tampoco implica la terminación del compromiso del Reino Unido con ese país.

Aún con el liderazgo y la resiliencia de su pueblo, Haití seguirá necesitando la ayuda de la comunidad internacional para su desarrollo y el mantenimiento de la paz. Las decisiones que adoptamos en el Consejo son críticas para conseguir ese objetivo. Debemos seleccionar los instrumentos de las Naciones Unidas que nos permitan proporcionar el apoyo apropiado, y debemos demostrar valentía y disciplina para dejar que Haití se desenvuelva por sí solo.

Sr. Sadykov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Ante todo, nuestra delegación expresa sus profundas condolencias a la delegación de Egipto por los atentados terroristas que tuvieron lugar el domingo pasado, así como su solidaridad con el pueblo de ese país. Kazajstán acompaña a Egipto en la lucha contra el terrorismo.

Doy las gracias a la Representante Especial Honoré por su presentación detallada del informe del Secretario General (S/2017/223). Mi delegación se une a otros miembros del Consejo de Seguridad para aplaudir los progresos realizados en cuanto al fortalecimiento de la estabilidad y la democracia en Haití, así como los resultados de las elecciones pacíficas, la restauración del orden constitucional y su consecución a pesar de los desafíos que enfrentan el país y sus ciudadanos.

Nos alienta la declaración política amplia y ambiciosa del Primer Ministro Lafontant. Es evidente que se necesita el firme apoyo de la comunidad internacional para conseguir el desarrollo sostenible de Haití, al tiempo que se presta atención a la mejora de la vivienda, el agua, la educación, la igualdad de género, las condiciones carcelarias y la lucha contra la delincuencia transnacional. Nos complace además el anuncio de reformas audaces para revigorizar la administración pública, combatir el desperdicio y dirigir los recursos a programas prioritarios. El establecimiento de un Estado responsable, en el que los ciudadanos sean educados y se guíen por un sentido de solidaridad colectiva, envía un fuerte mensaje a los haitianos conforme avanzan en el camino de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La creación de las comisiones de la verdad y la reconciliación propuestas generará positivamente un sentido de justicia social y estabilidad.

Kazajstán reconoce la función valiosa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en

Haití (MINUSTAH) y otras instituciones de las Naciones Unidas en Haití, especialmente en lo que atañe a la estabilización del entorno de seguridad y el fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití. Apoyamos la recomendación del Secretario General y del Grupo de Amigos de Haití de que se establezca una nueva misión integrada de estabilización que centre su labor en la creación de mecanismos políticos inclusivos, el estado de derecho, la justicia penal y las reformas institucionales y de derechos humanos.

La asistencia humanitaria es crucial para un país que se ha visto devastado por numerosas catástrofes naturales y la epidemia del cólera. Debemos diseñar el nuevo mandato en diálogo estrecho con el Gobierno y la sociedad civil de Haití. Ello es necesario sobre todo al decidir el papel futuro de la presencia de las Naciones Unidas sobre la base de las conclusiones de la misión de evaluación estratégica, considerando al mismo tiempo la posibilidad de transferir algunas de las atribuciones de la MINUSTAH al equipo de las Naciones Unidas en el país. En nuestra opinión, el mandato revisado debe abarcar una amplia gama de cuestiones, entre ellas el tráfico de drogas y la trata de personas, la gestión de los desastres y la supervisión de los derechos humanos. Pensamos que, con el apoyo continuo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, sumado a la resiliencia que ha demostrado su pueblo, el camino que Haití tiene por delante es esperanzador.

Debe prestarse una atención especial a la aplicación de la resolución 1325 (2000), relativa a la mujer y la paz y la seguridad, y las resoluciones pertinentes subsiguientes a fin de mejorar la igualdad de género y el empoderamiento. El apoyo de las Naciones Unidas, especialmente de ONU-Mujeres, el UNICEF y la Organización Mundial de la Salud, así como de las organizaciones regionales como la Organización de los Estados Americanos y la Comunidad del Caribe (CARICOM), entre otras, sentará los cimientos para la prevención de conflictos, la consolidación de la paz y la mediación en el futuro para instaurar un Haití estable. La participación de la sociedad civil será indispensable en ese proceso.

Kazajstán considera que es importante formar parte del apoyo internacional a Haití, y ha trabajado junto con otros países para lograr los progresos que vemos hoy. Mi Gobierno ha brindado apoyo humanitario en respuesta al terremoto devastador que asoló el país en 2010. El año pasado, Kazajstán respaldó la iniciativa titulada “Polo

de innovación del norte grande —la Ciudad del Conocimiento”. Su objetivo es crear infraestructura para una economía basada en el conocimiento en Haití, que desempeñará las mismas funciones que los mayores centros de investigación mundiales dedicados a la tecnología, las innovaciones, las ideas nuevas y el desarrollo.

En 2016, mi país se unió a la CARICOM como Estado observador y ha asumido el compromiso de promover la asociación con los países del Caribe. En su calidad de único país de Asia central que tiene el estatus de observador en la Comunidad, Kazajstán ha respaldado dos proyectos de la CARICOM de alta prioridad regional. El primero se refiere al desarrollo y la aplicación de la gestión de los recursos hídricos por medio de un programa de política y de acción, y el segundo concierne a la prestación de apoyo institucional a los Ministerios de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la CARICOM, uno de los cuales es Haití.

Por último, el fomento de la capacidad es imperioso para la adopción de medidas audaces orientadas a instaurar la democracia y el desarrollo sostenible en Haití, y apoyamos al Gobierno de Haití en sus esfuerzos para enfrentar los desafíos que se le plantean.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias a todos por sus condolencias, su apoyo y la solidaridad que han demostrado con Egipto durante estos momentos tan difíciles. Los delitos que han provocado la muerte de muchas personas inocentes en Egipto y en muchos otros lugares del mundo demuestran cuán importante es que trabajemos unidos para eliminar ese fenómeno.

Permítaseme dar las gracias a la Sra. Sandra Honnoré por su exposición informativa. Apoyamos plenamente la labor que han realizado ella y su equipo en Haití. Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar al Gobierno y el pueblo de Haití por la celebración de elecciones presidenciales a comienzos de este año y por haber elegido a un nuevo Presidente que conducirá el país hacia la estabilidad política, concluirá el período de transición y garantizará el retorno al orden constitucional. Haití se encuentra en una encrucijada histórica. A pesar de sus avances políticos, sigue encarando desafíos inmensos en todos los planos, entre los cuales podemos mencionar la situación económica agravada y los problemas políticos y de seguridad.

Egipto contribuye a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) con personal de policía. La Misión cumple una función decisiva en la solución de esos problemas, y esa función debe

continuar hasta que las instituciones nacionales sean plenamente capaces de asumir sus responsabilidades. Eso ayudará a evitar una nueva crisis en Haití con ramificaciones políticas, de seguridad y humanitarias que requiera otra intervención internacional. Por otra parte, es vital que la comunidad internacional trabaje de consuno para apoyar a Haití y promover la capacidad de sus instituciones estatales para que pueda cumplir con sus responsabilidades en este momento crítico y avanzar hacia un futuro más estable. Por lo tanto, mientras consideramos la renovación del mandato de la Misión, quisiera plantear las siguientes cuestiones.

En primer lugar, hacemos hincapié en la necesidad de garantizar que el mandato de la Misión esté en consonancia con los acontecimientos políticos, los progresos sobre el terreno y la necesidad de establecer las instituciones del Estado. Por lo tanto, apoyamos la prórroga de seis meses del mandato, después de los cuales se establecerá una nueva misión con un mandato específico.

En segundo lugar, hacemos hincapié en la necesidad de que el nuevo mandato de la Misión se limite al establecimiento de las instituciones del Estado, en particular, un sistema de policía nacional e instituciones encargadas de la aplicación del estado de derecho, en consonancia con las prioridades y necesidades nacionales, y sin ningún mandato de sucesión o no convencional.

En tercer lugar, las Naciones Unidas tienen una responsabilidad moral e incluso jurídica de apoyar a las autoridades de Haití en su lucha contra el brote de cólera. Por lo tanto, la presencia de las Naciones Unidas debe garantizar que exista la capacidad necesaria para poner fin a este brote.

En cuarto lugar, es importante que promovamos nuestros esfuerzos en la próxima etapa para crear una auténtica alianza con el Consejo Económico y Social y la Comisión de Consolidación de la Paz a fin de que el apoyo prestado a Haití incluya las dimensiones social, política y de desarrollo necesarias para que exista una sociedad más estable que responda a las necesidades básicas del país.

Para concluir, debemos evitar la adopción de decisiones apresuradas que hagan caso omiso de las necesidades especiales de Haití y de la capacidad necesaria para establecer instituciones nacionales capaces de asumir sus responsabilidades. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro pleno apoyo a Haití, y subrayar nuestra confianza en la capacidad del Gobierno y la población del país para superar este período crítico y avanzar hacia el desarrollo, la prosperidad y la inclusión en la región.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Expresamos nuestras condolencias a nuestros colegas de Egipto con motivo del atentado terrorista perpetrado el 9 de abril. Los autores intelectuales de esos atentados han demostrado su falta de humanidad y crueldad al llevarlos a cabo. Apoyamos las medidas del Gobierno de Egipto en su lucha infatigable contra el terrorismo. Expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas y esperamos que los heridos se recuperen lo antes posible.

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, por su exposición informativa sobre los resultados del examen estratégico de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y sobre la situación en el país. Nos complace tomar nota de la conclusión del largo proceso electoral, con la celebración de las elecciones presidenciales en noviembre del año pasado y las elecciones parlamentarias en enero de este año, que claramente han servido para aliviar el malestar social y político en el país.

Acogemos con agrado la intención del Gobierno de Haití de fortalecer la unidad nacional, la paz y el orden democrático, así como su demostrada disposición a entablar un diálogo constructivo con una amplia variedad de fuerzas políticas para resolver problemas de importancia para todo el país. Uno de los temas fundamentales del programa de Haití es impulsar el sistema de gobernanza a todos los niveles con miras a la resolución de problemas sociales y económicos que siguen siendo muy importantes y garantizar la estabilidad a largo plazo. En este sentido, consideramos que la aprobación de la Asamblea Nacional del recientemente formado Gobierno es un paso positivo hacia el establecimiento de una cadena de poder ejecutivo viable y eficaz, que garantizará la reforma prevista por el Gobierno de Haití.

Con respecto al apoyo internacional, tomamos nota de la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas durante los próximos seis meses y de la reducción gradual del componente militar, que en la actualidad está plenamente dotado de efectivos. Aunque creemos que la MINUSTAH necesita reconfigurarse para adaptarse a la nueva situación, es algo que debe hacerse de la manera más prudente. Es importante evitar un vacío de seguridad. Sería inaceptable repetir la experiencia negativa de la reducción de la misión precedente en el año 2000. En términos más generales, nos gustaría señalar a la atención el siguiente aspecto importante.

A pesar de que las recomendaciones pertinentes del Secretario General reflejan la evolución positiva sobre el

terreno, estamos convencidos de que la situación sigue siendo muy frágil. El Gobierno de Haití y la sociedad haitiana tienen que cumplir una serie de difíciles tareas que deben resolverse con urgencia. No creo que podamos calificar la etapa posterior al conflicto de sencilla.

Como se ha dicho muchas veces en este Salón, sin ir más lejos en la sesión del Consejo de Seguridad con el Secretario General celebrada el 6 de abril (S/PV.7918), para que la forma en que el personal de mantenimiento de la paz cumple sus mandatos sea más eficaz, los mandatos han de estar bien definidos, además de ser claros y realistas. Nos guiamos por la idea de que la nueva misión en Haití propuesta por el Secretario General seguirá actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Sin embargo, las disposiciones de ese Capítulo deben aplicarse solo con respecto a aquellas tareas para las que sea absolutamente necesario. Me refiero, en primer lugar, a la seguridad y el mantenimiento del orden público.

Por su parte, en el marco de los esfuerzos internacionales, Rusia continuará aportando su contribución a la realización de una serie de tareas para garantizar la estabilidad y la seguridad con miras a reconstruir el país, en consonancia con el mandato de la MINUSTAH.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, al igual que lo hizo usted al comienzo de la reunión y como lo han hecho otros colegas que me han precedido, quisiera expresar nuestro más sentido pésame a la delegación de Egipto, el Gobierno y el pueblo de Egipto y la comunidad cristiana copta de Egipto por los atentados terroristas sin sentido que tuvieron lugar en un domingo muy importante para los cristianos de todo el mundo. Lamentablemente, creo que casi se ha convertido en una costumbre comenzar nuestras reuniones expresando nuestras condolencias, lo que indica la magnitud de la amenaza terrorista en el mundo. Una vez más, expreso mis condolencias.

(*continúa en francés*)

Deseo dar las más sinceras gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Honoré, por su exposición informativa y por su labor durante los últimos cuatro años. También deseo subrayar que Italia se adhiere a la declaración que formulará en unos momentos el observador de la Unión Europea.

Celebramos la conclusión del proceso electoral, la toma de posesión del Presidente Jovenel Moïse, la formación del nuevo Gobierno y la renovación de la Asamblea Nacional. Ahora que se ha restablecido el orden

constitucional, alentamos a las autoridades haitianas a emprender un programa de reforma política, económica y social a fin de consolidar la situación de la seguridad y sus instituciones democráticas, y emprender el camino del desarrollo sostenible. Permítaseme centrarme en dos cuestiones.

En primer lugar, este es un momento decisivo para Haití que la comunidad internacional debe acompañar de manera eficaz y bien adaptada a las necesidades reales del país, trabajando en estrecha cooperación con las instituciones haitianas. En este sentido, apreciamos las recomendaciones formuladas por el Secretario General para una transición responsable de la presencia de las Naciones Unidas, con el objetivo final de hacer que el país pueda garantizar la seguridad, los derechos fundamentales y el bienestar de sus ciudadanos de manera autónoma.

Apoyamos la reducción gradual de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en los próximos seis meses y su sustitución por una misión de mantenimiento de la paz con una menor presencia, centrada en el estado de derecho, la justicia y los derechos humanos, esferas en las que esperamos ver progresos concretos para conseguir una estabilización duradera y una sociedad inclusiva y resiliente. El pacto previsto por el Secretario General en su informe (S/2017/223) es un instrumento para facilitar ese proceso y sistematizar y orientar la asistencia de las Naciones Unidas y otros interesados internacionales.

En segundo lugar, los países y las Naciones Unidas, en la prestación de asistencia, necesitan hoy pasar de una respuesta de emergencia a una estrategia estructurada de reconstrucción y desarrollo a largo plazo. Somos conscientes de los problemas humanitarios y la fragilidad que están sembrados en este camino. Los haitianos han seguido sufriendo las consecuencias devastadoras del huracán Matthew, que asoló el país, y del cólera desde 2010. La comunidad internacional se ha movilizado para colaborar con las fuerzas nacionales en la tarea de enfrentar esas crisis. Italia, tras el llamamiento urgente de las Naciones Unidas, contribuyó a los programas del UNICEF y el Comité Internacional de la Cruz Roja. Aplaudimos la iniciativa del Secretario General de aumentar el apoyo a la lucha contra el cólera y la asistencia a las víctimas, un planteamiento que aprobó la Asamblea General en diciembre en su resolución 71/161, que mi país copatrocinó.

Reforzar la seguridad, el estado de derecho y las instituciones democráticas; crear un sistema judicial y penal justo y eficaz; garantizar la equidad y el goce

de los derechos fundamentales, y erradicar la pobreza extrema son todas responsabilidades prioritarias que el Gobierno de Haití tendrá que asumir en nombre del pueblo haitiano. Quisiera aquí subrayar la importancia de una mayor participación de la mujer a todos los niveles: político, social y económico.

Para concluir, el papel de la comunidad internacional sigue siendo vital, sobre todo para desarrollar la capacidad de la Policía Nacional de Haití. Las Naciones Unidas deben utilizar los instrumentos más apropiados para asistir al país, absteniéndose de retirarse con demasiado apresuramiento. Deben ejercer cautela y garantizar la continuidad a fin de no socavar los éxitos conseguidos por la MINUSTAH a lo largo de los años.

La transición propuesta por el Secretario General parece equilibrada. Proporcionará al Consejo instrumentos calibrados y flexibles, adecuados a las condiciones sobre el terreno y a las necesidades de las instituciones haitianas, de conformidad con los parámetros de eficiencia, responsabilidad y claridad que se exigen para los mandatos en el marco de la reforma de las operaciones de mantenimiento de la paz que han emprendido las Naciones Unidas.

Por último, reitero nuestro compromiso, por medio del Consejo y la Unión Europea, así como a nivel bilateral, de seguir realizando esfuerzos conjuntos y coordinados para apoyar a las autoridades de Haití a medida que el país avanza hacia una paz duradera y una democracia inclusiva.

Sr. Orrenius Skau (Suecia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar sumando nuestras profundas condolencias a las ya expresadas a las familias de las víctimas, a nuestros amigos de la Misión de Egipto y a todos los egipcios. Nos unimos a los demás oradores para condenar en los términos más enérgicos ese atentado espantoso.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por las recomendaciones de la misión de evaluación estratégica. También quisiera dar las gracias a la Representante Especial Sandra Honoré por su exposición informativa de hoy.

Desde el establecimiento de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), en 2004, el desarrollo y la estabilización de Haití ha enfrentado numerosos desafíos: inestabilidad política, fragilidad económica y catástrofes naturales. Superar la devastación causada por el terremoto de 2010 ha sido especialmente difícil. Sin embargo, a pesar de esos

obstáculos, el pueblo de Haití ha hecho gala constantemente de fuerza y resiliencia y ha demostrado su determinación de forjar un futuro mejor para ellos y sus hijos. La MINUSTAH ha desempeñado una función importante en el apoyo a esos esfuerzos.

En los últimos meses, el pueblo de Haití ha ejercido su derecho democrático al elegir a un nuevo Presidente y un nuevo Parlamento. Esperamos que la confirmación de un nuevo Gobierno el 21 de marzo lleve a esfuerzos concertados y renovados para abordar las cuestiones más apremiantes que enfrenta el país.

Mientras Haití sigue avanzando en su camino hacia el desarrollo, ha llegado la hora de que el papel y la composición de la MINUSTAH evolucionen. En ese proceso, debemos aprender de los errores del pasado; es importante que se efectúe una planificación adecuada para una misión sucesora de transición posterior a la MINUSTAH. Eso incluye gestionar el traspaso de responsabilidades al equipo de las Naciones Unidas en el país, conforme al espíritu del programa para el sostenimiento de la paz.

Se necesitará una presencia integrada y conjunta de las Naciones Unidas en Haití, tanto durante como después de la transición, con miras a apoyar al pueblo y el Gobierno de Haití a hacer frente a los riesgos y factores de inestabilidad de larga data. Eso incluye análisis y planificación conjunta en todo el sistema. Se necesitarán esfuerzos constantes para reducir las desigualdades sociales, desarrollar el potencial del pueblo haitiano impulsando el crecimiento económico a fin de aliviar la presión fiscal, y reforzar la confianza en las instituciones nacionales y su capacidad.

Acogemos con beneplácito el énfasis en el estado de derecho y los derechos humanos que se pone en el mandato de la misión sucesora. Trabajando con arreglo a una estrategia integrada en todas las entidades de las Naciones Unidas en Haití, vemos una oportunidad importante para que las Naciones Unidas funcionen unidas en la acción en torno a esas cuestiones. El Punto Focal Mundial para los Aspectos Policiales, Judiciales y Penitenciarios del Estado de Derecho en Situaciones Posteriores a Conflictos y otras Situaciones de Crisis puede desempeñar un papel importante en la coordinación de la capacidad de las Naciones Unidas para funcionar unidas en la acción al establecer el mandato en relación con el estado de derecho. Sin embargo, esos esfuerzos deben ser planificados, dirigidos y establecidos por nuestros homólogos haitianos. Las Naciones Unidas deben seguir apoyando con determinación a las

autoridades haitianas, incluida la Policía Nacional de Haití, para fortalecer sus capacidades.

La importante labor emprendida por la MINUSTAH con respecto a la incorporación de la perspectiva de género y la lucha contra la violencia sexual no debe perderse durante el proceso de transición. Es importante mantener una atención estratégica, una coordinación dedicada y un presupuesto especial para las cuestiones de género. Valoramos la recomendación de que la misión sucesora, junto con el equipo de las Naciones Unidas en el país, desarrollen una estrategia coherente contra la violencia sexual y por razón de género, así como un apoyo a la sistematización de esa estrategia en las instituciones de seguridad y judiciales.

Las recientes elecciones pacíficas, la investidura del Presidente Moïse y el nombramiento de un Primer Ministro y Gobierno son hitos importantes para Haití. A medida que el pueblo haitiano vaya asumiendo el control de su futuro, las Naciones Unidas deben estar dispuestas a apoyar sus esfuerzos. Suecia seguirá siendo un socio comprometido para Haití ahora que comienza este nuevo capítulo.

Sr. Kawamura (Japón) (*habla en inglés*): El Japón también expresa sus profundas condolencias a las familias de las víctimas de los atentados terroristas perpetrados en Egipto el domingo. Nos unimos a nuestros colegas para condenar esos actos despreciables y expresar nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Egipto.

Quisiera dar las gracias a Sandra Honoré, Representante Especial del Secretario General, por su detallada exposición informativa. Ahora que se acerca la terminación del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), después de 13 años, el Japón reitera su reconocimiento por la dedicación y los logros de la Representante Especial del Secretario General y de la Misión en apoyo a un futuro más estable y próspero para el pueblo de Haití.

El Japón se enorgullece de haber contribuido a la MINUSTAH con el envío de aproximadamente 2.200 efectivos de las Fuerzas de Autodefensa para la reconstrucción después del terremoto. Rendimos homenaje a los hombres y las mujeres valientes de todos los países que aportan contingentes y policías por sus esfuerzos.

El Japón ha seguido las elecciones y el proceso político en Haití con gran interés, y a veces con preocupación. Nos complace que finalmente se hayan podido celebrar con éxito las elecciones, a pesar del impacto del huracán Matthew, y encomiar la titularidad de Haití de

ese proceso. Esos comicios constituyen un hito para el fortalecimiento de la democracia en Haití y su retorno al orden constitucional.

Ha llegado la hora de que Haití aproveche estos avances políticos para crear instituciones del estado de derecho y de justicia más eficaces y responsables. Nos complace el aumento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití para velar por la seguridad independientemente de la MINUSTAH. No obstante, la policía es solo un componente del sector judicial y de la cadena penal. El sector judicial de Haití en general necesita más reformas, equilibrando cuidadosamente el desarrollo de capacidad con una mayor supervisión civil.

El Japón valora la labor de la reciente misión de evaluación estratégica en el examen de la configuración futura de la participación de las Naciones Unidas en Haití. Apoyamos sus recomendaciones, incluso acerca de la importancia de mejorar la capacidad de la policía. Debemos apoyar a Haití ahora para garantizar su autonomía en el futuro. Son los avances de Haití y los éxitos de la MINUSTAH los que han permitido al Consejo decidir una transición a una nueva misión, más pequeña, de las Naciones Unidas. Subrayamos la necesidad de un mandato claro, bien centrado en la consolidación de los logros alcanzados mediante el apoyo al sector de la justicia, en lo que se incluye el fortalecimiento del estado de derecho.

Haití ha logrado progresos encomiables en condiciones sumamente difíciles. Sin embargo aún queda mucho camino por recorrer. El Japón está decidido a apoyar de manera constante el desarrollo de Haití, entre otras cosas en el mejoramiento de los servicios sociales básicos, el impulso de la reconstrucción después de los desastres, y la lucha contra el cólera. Esperamos con interés colaborar con la comunidad internacional para garantizar que las mejoras recientes creen bases duraderas para el futuro de Haití.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Me sumo a nuestros colegas para expresar nuestra solidaridad con Egipto y hacer patente nuestro dolor por todos aquellos que fueron insensatamente asesinados en los recientes y bárbaros actos de terrorismo. De hecho, es triste que con tanta frecuencia debamos comenzar nuestras intervenciones en este Salón expresando condolencias, pero tenemos que permanecer unidos en la lucha contra este mal.

Quiero agradecer a la Representante Especial y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sra. Sandra Honoré, su exposición informativa sobre la situación en el país.

Ucrania acoge con beneplácito el hecho de que el largo período de inestabilidad institucional en Haití haya finalmente terminado. Encomiamos a las autoridades haitianas, en particular al Consejo Electoral Provisional de Haití y a la Policía Nacional de Haití por sus medidas positivas encaminadas a restablecer las instituciones democráticas. Acogemos con beneplácito la renovación de la Asamblea Nacional, la formación de un nuevo Gobierno y la aprobación de un programa gubernamental elaborado en virtud de las prioridades establecidas en materia de seguridad, justicia, energía, educación, salud, agricultura y descentralización.

Felicitamos al pueblo haitiano que a pesar de enfrentar numerosos problemas políticos, económicos y sociales, ha logrado restablecer en el país el orden constitucional. La plena restauración de las instituciones democráticas de Haití ayudará al país a avanzar y a edificar “un Haití para todos los haitianos”, como dijo el Presidente Moïse en su discurso inaugural.

Hacemos hincapié en que los esfuerzos de todas las partes políticas interesadas deben centrarse en garantizar la estabilidad y la seguridad como elementos fundamentales para la consolidación democrática. Todas las fuerzas políticas y todos los sectores de la sociedad haitiana deben participar activamente en este importante empeño. Es indispensable una mayor unidad para alcanzar objetivos tales como el fortalecimiento de las instituciones nacionales de derechos humanos y el respeto de los derechos humanos, el enfrentamiento a la delincuencia y a la violencia sexual y por razón de género, el fin de la impunidad, y la rendición de cuentas. El restablecimiento del orden constitucional debería permitir a Haití, con la ayuda de la comunidad internacional, hacer frente a urgentes necesidades humanitarias y socioeconómicas que se han visto agravadas por el cólera y el huracán Matthew.

Ucrania encomia la importante función desempeñada por la MINUSTAH asegurando la estabilidad y la seguridad en Haití. Su contribución al fortalecimiento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití reviste especial importancia. Reconocemos que las recientes elecciones de Haití transcurrieron con pocos incidentes, en gran medida gracias a la MINUSTAH, así como a la Policía Nacional de Haití y al Consejo Electoral Provisional. Si bien la situación de seguridad en ese país del Caribe no es perfecta, en los últimos años se han registrado avances sólidos.

Es por ello que Ucrania acoge con beneplácito las recomendaciones del Secretario General respecto del

mandato de la MINUSTAH. Compartimos la opinión de que ha llegado el momento de poner fin a la Misión de la MINUSTAH y de sustituirla por una presencia reducida que se centre en fortalecer las instituciones que defienden el estado de derecho, apoye y promueva la policía nacional, y participe en la supervisión del respeto de los derechos humanos y en la elaboración de informes sobre ese tema. Sin embargo, debemos abordar esta decisión con la responsabilidad necesaria y con una estrategia de transición bien concebida a fin de evitar que se repitan los fracasos y errores del pasado.

Consideramos importante seguir trabajando en el fortalecimiento de la policía haitiana. En el reciente informe del Secretario General (S/2017/223) se hace hincapié en los avances que se han registrado con los años en el fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití. Al mismo tiempo, es vital consolidar esos logros. En ese contexto, acogemos con beneplácito la decisión del nuevo Gobierno de asignar la máxima prioridad a la creación de una fuerza de defensa nacional profesional. Por otra parte, deseamos subrayar la necesidad de dar continuidad a los esfuerzos de las Naciones Unidas, de otros organismos multilaterales, de los asociados internacionales y regionales, y de los Estados Miembros de la Organización en apoyo a la seguridad y el desarrollo de Haití en el largo plazo.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Ha dicho usted las palabras precisas al expresar sus condolencias a nuestro colega de Egipto en nombre de todos los miembros del Consejo. Lo hago ahora en nombre de la delegación del Senegal, como hizo mi Gobierno el Domingo de Ramos, para condenar este asesinato inculicable de personas inocentes que oraban en un lugar de culto en un mes y un sitio tan sagrados.

Doy las gracias a la Sra. Sandra Honoré, Representante Especial del Secretario General, por la calidad de su exposición informativa sobre la situación en Haití. También le doy las gracias por su destacada labor al frente de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

En los últimos seis meses, la situación política en Haití ha registrado avances significativos, como la celebración de elecciones presidenciales, legislativas y parlamentarias en un clima de calma, transparencia y libertad, bajo los auspicios del Consejo Electoral de Transición. Es este el lugar para felicitar al pueblo y a las autoridades de Haití, en particular al Consejo Electoral Provisional y a la Policía Nacional de Haití, por la destacada labor que realizaron con profesionalidad e imparcialidad. También

felicitamos a la MINUSTAH por sus buenos oficios y su trabajo, que tanto contribuyeron a la estabilidad y la seguridad de Haití y a dar credibilidad al proceso electoral.

Estos esfuerzos conjuntos han permitido a Haití volver a un orden constitucional plenamente funcional después de varios años de estancamiento institucional. La investidura y el juramento el 7 de febrero del nuevo Presidente, Sr. Jovenel Moïse, que fue elegido en la primera ronda con el 56% de los votos; la celebración de elecciones legislativas y senatoriales el 29 de enero de 2017; y la formación del Gobierno del Primer Ministro, Sr. Jack Guy Lafontant, cuyo programa de gobierno fue aprobado por el Parlamento haitiano, demuestran claramente la renovación del orden constitucional.

La comunidad internacional, y en particular las Naciones Unidas, a la vez que reconocen los importantes progresos realizados, deben seguir apoyando a las autoridades haitianas, como lo está haciendo la MINUSTAH mediante la ejecución de varios proyectos para promover la buena gobernanza y la democracia, el fortalecimiento de la autoridad del Estado, y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población en un contexto humanitario que sigue siendo difícil y que continúa estando marcado por las consecuencias del paso del huracán Matthew.

Esta situación se ha visto agravada por una epidemia de cólera que ha asolado a Haití desde hace varios años, con impactos devastadores que deberían ser debidamente gestionados por la comunidad internacional, especialmente ahora que las Naciones Unidas, por medio de su ex Secretario General, Ban Ki-moon, han reconocido públicamente su responsabilidad en la propagación del cólera en Haití. El Senegal apoya el nuevo enfoque del Secretario General sobre el cólera y pide a los miembros del Consejo de Seguridad que promuevan colectivamente la aplicación efectiva de este nuevo enfoque, en estrecha cooperación con el Gobierno haitiano y también con las víctimas.

Es necesario garantizar un seguimiento regular de una situación que, después de todo sigue siendo frágil. En Haití aún hay mucho por hacer, sobre todo en los ámbitos de la seguridad, la justicia y los derechos humanos. Esto se refiere en particular al proyecto de código de procedimiento penal, que es un elemento importante para la evaluación del grado de estabilización del país. Se trata de evitar que después de la retirada de la Misión se cree un vacío de seguridad y, sobre todo, que se repitan los errores y fracasos del pasado que dieron lugar a crisis electorales y a disturbios públicos en gran escala.

A pesar de la labor destacada realizada por la Policía Nacional de Haití, que ha ganado mucha profesionalidad y eficacia, quedan esfuerzos por realizar en la lucha contra la delincuencia debido a la persistencia de la inseguridad durante esos seis meses —como lo señalan las estadísticas que arrojan 546 homicidios en comparación con 510 en el período del 1 de marzo al 31 de agosto de 2016. Recordemos que durante ese mismo período, se produjeron 200 casos de violación, 20 secuestros, 30 casos de asesinatos de policías y se registraron 635 manifestaciones con actos de violencia de intensidad variable.

En cuanto al mandato de la MINUSTAH, el Senegal, reitera una vez más su confianza en la Sra. Honoré y en todo el equipo de la MINUSTAH. Apoya las recomendaciones formuladas por la misión de evaluación estratégica realizada del 6 al 11 de febrero, respecto de la reconfiguración de una nueva misión que debería sustituir a la MINUSTAH al final de su mandato, el 15 de octubre de 2017.

Para concluir, el Senegal considera que Haití se encuentra en una encrucijada. Ese es el motivo por el cual exhortamos a los miembros del Consejo de Seguridad a que continúen prestando particular atención a la situación humanitaria, de seguridad y económica en ese país, que se ha puesto a prueba en los últimos años. En momentos en que se hace el traspaso de poder al Presidente entrante Jovenel Moïse, el Presidente provisional saliente, Jocelerme Privert, resaltó la importancia de evaluar las pérdidas, daños y necesidades después de Matthew, nombre del terrible huracán que asoló la isla el pasado octubre. El Presidente provisional saliente subrayó principalmente que la vulnerabilidad ambiental, económica y social del país aumenta cada día que pasa de manera inexorable. El 96% de la población vive constantemente bajo dos amenazas de sobra conocidas: la sequía y las inundaciones. El Sr. Privert añadió que en el marco del proyecto de documento trienal sobre la inversión que se está ultimando para el período de 2017 a 2019, el Gobierno deberá movilizar 900 millones de dólares para consolidar las zonas costeras, las infraestructuras de transporte y las capacidades de los sectores productivos, en un marco coherente con el objetivo de reorganizar el territorio nacional en los ámbitos económico, social, ambiental e institucional.

El 58º Presidente de Haití Jovenel Moïse respondió durante su investidura que para finales de su primer quinquenio, los cambios que prometió durante su campaña electoral se harán realidad, a saber: restablecer la confianza de los haitianos en el sistema y la clase políticos,

así como en las élites de su país; fortalecer la inclusión y la solidaridad nacional; y volver a equilibrar el territorio nacional. Ese es el motivo por el cual el Senegal pide al Consejo, por mi conducto, que ayude a Haití, que como consideramos, es la primera república negra en declarar su independencia y la primera democracia de América del Sur, con un Parlamento que tiene más de 200 años y un Senado de 207 años. Considero que la comunidad internacional debe seguir apoyando a ese país.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): China condena enérgicamente los ataques terroristas que tuvieron lugar en Egipto el 9 de abril y expresa sus más profundas condolencias a las víctimas. Quisiéramos también expresar nuestras condolencias a los familiares de las víctimas y los heridos. China se opone enérgicamente al terrorismo en todas sus formas y apoya con firmeza la lucha de Egipto contra el terrorismo.

Sra. Presidenta: Quisiera darle las gracias por haber celebrado el debate de hoy. China escuchó atentamente el informe de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré.

En febrero, con el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, Haití celebró con éxito sus elecciones presidenciales. El nuevo Gobierno ha comenzado ya a funcionar sin problemas. La Policía Nacional de Haití se está volviendo más sólida, la situación general en Haití es estable y están surgiendo nuevas oportunidades para el desarrollo nacional. China espera que todas las partes en Haití mantengan de consuno ese impulso positivo y contribuyan a la estabilidad y al desarrollo general del país.

Esperamos que el nuevo Gobierno de Haití identifique un camino hacia el desarrollo que se adapte a su situación nacional; acelere la infraestructura, la agricultura y otros importantes sectores de desarrollo con miras a erradicar la pobreza, crear más empleos, mejorar los medios de subsistencia; y promueva la solución fundamental de todos los problemas en Haití. China espera que la comunidad internacional, incluidos los países de la región, siga contribuyendo a mejorar la situación en Haití, ayude al Gobierno de Haití a fomentar las capacidades de la Policía Nacional de Haití, y respalde los esfuerzos del Gobierno por asumir la responsabilidad de mantener la seguridad y la estabilidad a nivel nacional. Al mismo tiempo, esperamos que la comunidad internacional brinde más asistencia humanitaria para ayudar a Haití a reconstruir las zonas afectadas por el huracán.

Hace poco, el Secretario General Guterres recomendó que se prorrogara el mandato de la Misión

de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por un período definitivo de seis meses y que en ese momento se estableciera una misión sucesora más pequeña. Ello es un reconocimiento de la capacidad del Gobierno de Haití de mantener la estabilidad y es coherente con lo que sucede sobre el terreno y las expectativas de todas las partes. China apoya las recomendaciones del Secretario General y espera que la MINUSTAH se retire de manera ordenada y garantice la estabilidad en Haití.

Desde 2004, la MINUSTAH ha desempeñado un papel importante en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Haití. China encomia las contribuciones de la MINUSTAH y los esfuerzos positivos de la Sra. Honoré al frente de la MINUSTAH. China espera que la comunidad internacional responda activamente al nuevo enfoque de las Naciones Unidas contra el cólera para ayudar a Haití a erradicar la epidemia lo antes posible.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa de hoy.

Encomiamos a Haití por su reciente traspaso pacífico de poder. Fue un paso importante hacia la estabilidad y la democracia en Haití. La misión de mantenimiento de la paz ha dado una gran contribución a Haití. Su apoyo al Gobierno ha sido fundamental para velar por un entorno seguro y estable. Ha brindado también valiosa asistencia para ayudar a la población haitiana a recuperarse de algunos desastres naturales, como el terremoto de 2010 y el Huracán Matthew.

Sin embargo, como ya he dicho en el Consejo, la verdadera medida de progreso en Haití o en cualquier país donde tengamos una misión de mantenimiento de la paz no es el dinero que se invierte, sino nuestra incidencia en la vida de las personas que tratamos de ayudar. ¿Los hemos ayudado a levantarse como personas o como nación? ¿Hemos promovido la independencia? ¿Hemos mejorado la vida de esas personas? Es con ese espíritu que acogemos con satisfacción los resultados de la misión de evaluación estratégica, que recomienda que se cierre la Misión en Haití en la forma actual el 15 de octubre. El componente militar de la Misión se retirará y lo que le seguirá será una misión solo de policía más centrada.

La MINUSTAH nunca ha sido una actividad tradicional de mantenimiento de la paz. No hay conflicto

civil ni acuerdo de paz que supervisar. La nueva misión de las Naciones Unidas de apoyo a la justicia en Haití dedicará sus esfuerzos donde más se necesiten —en apoyo al estado de derecho, desarrollando a la vez las fuerzas de la Policía Nacional y protegiendo los derechos humanos.

En nuestro debate del jueves pasado (S/PV.7918) sobre el examen de las operaciones de mantenimiento de la paz, pedimos a los miembros del Consejo que se centrasen en los fundamentos políticos necesarios para el éxito de las misiones de mantenimiento de la paz, examinando en particular si las tareas encomendadas y el concepto general de la misión se adecuan a las realidades políticas sobre el terreno. Consideramos que la transformación de la Misión de Haití, incluida la retirada de las fuerzas militares, es un buen ejemplo de cómo pueden y deben cambiar las misiones de mantenimiento de la paz a medida que evoluciona la situación política del país.

Creemos que el nuevo Haití representa los principios fundamentales del éxito que establecimos en el marco de nuestro examen del mantenimiento de la paz. Gracias a las elecciones celebradas recientemente en Haití, el contexto político es adecuado para esta Misión, y las autoridades haitianas están trabajando arduamente para mejorar sus capacidades. La nueva misión fomentará la independencia y la autosuficiencia de la población haitiana y seguirá prestando apoyo a la Policía Nacional de Haití. La Misión también ha definido la estrategia de salida establecida desde el principio, lo cual facilitará la transición de las tareas y responsabilidades en el futuro.

Más allá de la transición de la Misión, el Gobierno de Haití debe concentrarse en fortalecer su sistema judicial y sus instituciones de derechos humanos para garantizar la estabilidad a largo plazo. Él es quien tiene la responsabilidad primordial de hacerlo, pero puede contar con el apoyo de las Naciones Unidas, la comunidad internacional y los Estados Unidos.

Mientras la misión en Haití experimenta esta transición, damos las gracias a los hombres y mujeres de la MINUSTAH por sus servicios, y al Gobierno de Haití por su cooperación. También damos las gracias a los países que aportan contingentes y policías a la Misión y al Grupo de Amigos de Haití por su labor para promover la estabilidad y el desarrollo. Los Estados Unidos son amigos y asociados de Haití desde hace mucho tiempo. Seguimos decididos a trabajar con el Gobierno de Haití para lograr la seguridad del país a largo plazo, el desarrollo democrático y el crecimiento económico.

Esperamos con interés un nuevo capítulo de crecimiento e independencia, y la evolución de la historia del pueblo haitiano.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Haití.

Sr. Régis (Haití) (*habla en francés*): En primer lugar, al igual que la Presidenta del Consejo y los colegas que me han precedido, quisiera expresar el profundo pesar y las sinceras condolencias del Gobierno y el pueblo de Haití a Egipto, Suecia y Somalia, víctimas, el fin de semana pasado, de unos atentados mortales que causaron víctimas inocentes. Los Gobiernos egipcio, somalí y sueco tienen la plena y total solidaridad de las autoridades haitianas.

Quisiera comenzar dando las gracias al Consejo de Seguridad por haber invitado al Gobierno de la República de Haití a expresar sus opiniones y observaciones en relación con el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2017/223). Deseo expresar el agradecimiento del Gobierno de Haití al Secretario General que, en su primer informe sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), muestra un espíritu de solidaridad y compromiso con el pueblo de Haití por el que le estamos profundamente agradecidos. Su informe objetivo, bien documentado y equilibrado, así como sus acertadas recomendaciones, dan testimonio de su conocida altura de miras y su generosidad.

Los progresos realizados en los últimos años en el establecimiento del estado de derecho en Haití, aunque limitados en algunos aspectos, son innegables. En el informe se ponen de manifiesto claramente. También se ponen de relieve las deficiencias institucionales, así como la lentitud de algunas reformas esenciales. Son muchos los obstáculos que jalonan la trayectoria hacia el estado de derecho y el desarrollo de los derechos humanos en Haití. En el informe también se destacan las graves dificultades socioeconómicas, las consecuencias de la disminución del volumen de la asistencia oficial para el desarrollo, la urgencia en el plano de la seguridad alimentaria y el deterioro de la situación sanitaria, ilustrada por el resurgimiento de la epidemia de cólera. Sin embargo, hay atisbos de esperanza en el horizonte.

La llegada a la Presidencia del Excmo. Sr. Jovenel Moïse el 7 de febrero, al término de un proceso electoral laborioso y complejo, pero coronado con gran éxito, fue unánimemente aclamado como un punto de inflexión

decisivo en la vida política de Haití. Como subraya el Secretario General en su informe, con la conclusión pacífica del proceso electoral y el restablecimiento del orden constitucional, se acaba de cerrar una etapa importante. Se han celebrado elecciones generales, cuyos resultados no han sido impugnados. La transferencia pacífica del poder, la restauración del Parlamento con todas sus atribuciones, la legitimidad de los representantes elegidos y el nombramiento de un Gobierno abierto formado por algunas de las principales formaciones políticas representadas en la Asamblea Legislativa, son elementos que constituyen los cimientos de la estabilidad que el nuevo Gobierno, dirigido por el Primer Ministro Jack Guy Lafontant, trata de consolidar.

La imparcialidad y la profesionalidad demostradas por las instituciones haitianas en esas elecciones se han subrayado justamente en el informe. En ese sentido, conviene encomiar el papel de la MINUSTAH en el fortalecimiento de las capacidades de la Policía Nacional de Haití, que ha sido, indiscutiblemente, un elemento clave en la creación de un clima de seguridad y estabilidad. Se trata, sin lugar a dudas, de uno de los logros sobresalientes de la Misión. Ahora que se ha conseguido el objetivo de crear un entorno seguro y estable —uno de los ejes principales del mandato encomendado a la MINUSTAH por la resolución 1542 (2004)—, se trata de superar los obstáculos estructurales y encontrar respuestas a los graves problemas que han puesto en peligro durante tanto tiempo la estabilidad política, social y económica de Haití, y que han frenado la inversión extranjera directa en el país. En el informe anual del Secretario General (S/2013/245) se nos recuerdan los retos que tenemos por delante.

En ese sentido, el Presidente de la República, junto con el Gobierno y el Parlamento, acaba de poner en marcha un programa de reformas institucionales para hacer frente a los problemas más acuciantes en el plano sociopolítico y económico, en particular el de lograr que Haití pase de una situación de fragilidad económica a una de crecimiento constante. Con esa voluntad de diálogo y concertación, el Primer Ministro ha presentado al Parlamento un ambicioso programa de acción encaminado a aplicar una serie de reformas que se consideran esenciales desde el punto de vista económico y social, así como en las esferas de la seguridad, la justicia y los derechos humanos, es decir, en el ámbito de la consolidación del estado de derecho y de la reactivación sostenida del crecimiento y el desarrollo. En ese sentido, acogemos con agrado el deseo manifestado por las Naciones Unidas de apoyar activamente las prioridades

del Gobierno y las grandes líneas de su plan de acción, brindando su ayuda, entre otros, a la organización de los estados generales sectoriales de la nación.

Con respecto al mandato de la MINUSTAH, existe una convergencia de opiniones perfecta entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Haití con respecto a la retirada gradual y ordenada de la MINUSTAH, después de 13 años en Haití. El Gobierno de Haití considera que es esencial consolidar los logros en materia de seguridad y estabilidad. La retirada gradual de los componentes militar y civil de la MINUSTAH debe permitir que las instituciones haitianas pertinentes asuman efectivamente el relevo de las funciones que anteriormente había ejercido la Misión. Por consiguiente, ambas partes deben ponerse de acuerdo sobre un calendario de retirada que no pueda dar lugar a ningún tipo de vacío en el plano de la seguridad. El período de transición propuesto responde así al deseo común de ver a la Policía Nacional de Haití dotada de una capacidad adecuada para asumir con el tiempo la plena responsabilidad de las necesidades del país en materia de seguridad y hacer frente a todas las amenazas de inestabilidad en el interior del país, independientemente de una presencia internacional uniformada.

Por esa razón, el Gobierno de Haití apoya la recomendación del Secretario General sobre la prórroga del mandato de la MINUSTAH por un período final de seis meses, lo que extiende el plazo original hasta el 15 de octubre de 2017. Asimismo, apoya la recomendación hecha al Consejo de Seguridad de establecer, con un nuevo nombre, una nueva presencia cuyas funciones se centrarán principalmente en el fortalecimiento del estado de derecho y la policía. En ese contexto, el Gobierno de Haití suscribe las modalidades en función de las cuales tendrá lugar la transición, lo que incluye, en primer lugar, la retirada completa de los 2.370 miembros del componente militar durante el período de transición; en segundo lugar, la reducción del número de unidades de policía constituidas y del número de los distintos agentes de policía; en tercer lugar, la participación de la nueva misión en la aplicación del plan de desarrollo estratégico de la Policía Nacional de Haití, y, en cuarto lugar, la integración de las actividades de la nueva misión en el equipo de las Naciones Unidas en el país, al atender a las necesidades residuales de Haití en materia de estabilización, así como su función de buenos oficios en apoyo a la estabilidad política y la buena gobernanza.

El principio rector que debe guiar la presencia y el papel futuros de las Naciones Unidas en Haití es garantizar una transición responsable, que se base en los logros

de los 13 últimos años y, al mismo tiempo, responda a las necesidades prioritarias en materia de estabilización y fortalecimiento de las capacidades del país. El Gobierno de Haití preconiza ese proyecto. Seguirá trabajando en estrecha colaboración con las Naciones Unidas para que esa nueva etapa de su cooperación tenga pleno éxito. Desea igualmente que el llamamiento de las Naciones Unidas a un nuevo impulso de solidaridad con Haití encuentre el eco más extenso en la comunidad internacional.

En ese contexto, el Presidente de la República y el Gobierno de Haití prestan el mayor interés a la reactivación de los mecanismos de asistencia humanitaria y de reconstrucción en las zonas trágicamente afectadas el pasado mes de octubre por el huracán Matthew. Grandes sectores de la población siguen viviendo en la escasez y el sufrimiento, víctimas dolorosas de la exposición de Haití al cambio climático. Reitero en este Salón el llamamiento de las autoridades haitianas a que se mantengan los departamentos del Sur y Grande Anse de Haití en el programa de las instituciones humanitarias, las organizaciones no gubernamentales y los asociados de la cooperación del país, a través de las estructuras del Estado haitiano.

Como hizo el 1 de diciembre de 2016 en la reunión de información oficiosa con el Secretario General sobre la nueva estrategia de la lucha contra el cólera en Haití, la delegación de Haití reitera el valor que el Gobierno de Haití otorga al enfoque de las dos vertientes propugnada por el Secretario General en el contexto de la erradicación del cólera en Haití. El Gobierno solicita encarecidamente y con urgencia que se reúnan oportunamente los fondos indispensables para la aplicación de las partes I y II del plan de acción, es decir, 400 millones de dólares durante dos años.

El Gobierno de Haití aprovecha esta oportunidad para expresar su agradecimiento a todos los países amigos, los miembros del Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes, y a todos los asociados para la cooperación de Haití, por su compromiso sostenido, de una forma u otra, en favor de la MINUSTAH. Hay que dar las gracias y felicitar a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por la difícil labor que ha llevado a cabo desde hace casi cuatro años.

En esta encrucijada, en que un entorno seguro y estable permite al pueblo haitiano entrever nuevos horizontes, el Gobierno tiene el ferviente deseo de poder contar con el apoyo constante de todos sus asociados en el marco de la nueva presencia de las Naciones Unidas en Haití. Exhorta a la comunidad internacional a que

preste su pleno apoyo a la difícil tarea de la reconstrucción de la infraestructura crítica del país, el crecimiento sostenido, el progreso social y el desarrollo sostenible.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Brasil.

Sr. Sobral Duarte (Brasil) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar nuestras condolencias al Gobierno y el pueblo de Egipto por el trágico atentado terrorista cometido el domingo, que se cobró tantas vidas inocentes.

Doy las gracias a los Estados Unidos por haber convocado este debate. Felicito a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa, y reitero el agradecimiento de mi Gobierno por su liderazgo. Agradezco igualmente la contribución del Representante Permanente de Haití, Embajador Denis Régis.

Quisiera comenzar encomiando a los agentes políticos haitianos y los esfuerzos de los dirigentes de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en apoyo al proceso político, que permitió la conclusión del proceso electoral y el restablecimiento del orden constitucional el pasado febrero.

El Brasil apoya la evaluación positiva del Secretario General en relación con la estabilidad y la seguridad en Haití. En ese contexto, estamos de acuerdo con la retirada gradual del componente militar, como propone el Secretario General, en sintonía con las realidades sobre el terreno.

A medida que las Naciones Unidas reducen su presencia militar, debe incrementarse la asistencia inmediata para el desarrollo. Sin embargo, muy a menudo, cuando los contingentes se retiran, detrás de ellos se retiran también los agentes, e igualmente los recursos, del desarrollo y de la asistencia humanitaria. Una presencia futura de las Naciones Unidas en Haití debe ser capaz de invertir esa tendencia. Debe basarse en el vasto repertorio de los vínculos entre la seguridad y el desarrollo, el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz, el sostenimiento de la paz y las transiciones seguras.

Conscientes de los logros de la MINUSTAH, debemos tener en cuenta que la labor de las Naciones Unidas en Haití no ha terminado. Aún tenemos grandes retos por delante. En ese sentido, acogemos con beneplácito la recomendación del Secretario General de que se establezca una nueva misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Haití después de la posible conclusión de la MINUSTAH a más tardar el 15 de octubre,

a fin de seguir ayudando al Gobierno de Haití en la consolidación de sus logros, fortaleciendo las instituciones de Gobierno y reforzando la capacidad nacional en el estado de derecho, el desarrollo de la policía y los derechos humanos.

La experiencia de la MINUSTAH ha mostrado las posibilidades de los enfoques innovadores que la nueva misión debe seguir aplicando. Las herramientas como la reducción de la violencia en la comunidad y los proyectos de impacto rápido han desempeñado una importante función en el apoyo a los objetivos primordiales de estabilización y serán sin duda cruciales para la consolidación del estado de derecho en Haití. También reiteramos nuestro apoyo al nuevo enfoque de las Naciones Unidas sobre el cólera en Haití y a su plena aplicación con miras a abordar el considerable aumento del número de casos posibles de cólera. Es alarmante que 440 haitianos sigan muriendo cada año debido a esta enfermedad.

La sociedad brasileña ha apoyado ampliamente la participación del Brasil en la MINUSTAH desde su creación. Además, los últimos 13 años han supuesto una experiencia única y sin precedentes para el Brasil, ya que lideró el mando de las tropas de la MINUSTAH y el despliegue de más de 30.000 soldados, trabajando estrechamente con los trabajadores de mantenimiento de la paz de nuestra región y de todo el mundo a fin de apoyar a las autoridades haitianas a garantizar un entorno seguro y estable para su pueblo y también de ayudarles a reconstruir el país tras los desastres naturales.

Durante ese período, identificamos varias buenas prácticas y lecciones aprendidas relativas a la implementación del mandato de la MINUSTAH que cabría debatir ulteriormente e incorporar en otras misiones de mantenimiento de la paz, tales como el Grupo de Amigos de Haití, una mejor coordinación civil-militar en el terreno, estrategias de enfoque comunitario como medidas de fomento de la confianza, el uso innovador de las unidades de ingeniería y la función importante de las mujeres en todas las áreas del proceso de estabilización.

Permítaseme concluir reafirmando el compromiso y la solidaridad de larga data del Brasil con Haití y nuestra confianza en la determinación del pueblo haitiano de persistir en su búsqueda de estabilidad, democracia y prosperidad y de lograrlas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de España.

Sr. González de Linares Palou (España): Un país como el mío que, por desgracia, conoce también

el terrorismo, quiere reiterar hoy a la comunidad internacional y, en especial, a los países que han sufrido sus crueles zarpazos la semana pasada, nuestra solidaridad y también nuestra firme disposición a seguir colaborando en la lucha contra esta lacra. Nos duelen las víctimas, sea cual sea el motivo por el que han sido atacadas, y eso no solo debe impulsarnos a todos no solo a expresar nuestras condolencias, sino también a mostrarnos unidos y firmes frente a la barbarie terrorista.

En el tema que nos ocupa, quiero agradecer al Secretario General su informe (S/2017/223) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), así como la presentación que ha hecho la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré. Aprovecho esta ocasión para agradecerle su trabajo, tan valioso y eficaz, en Haití al frente de la MINUSTAH a lo largo de todos estos años.

También felicitamos calurosamente al pueblo haitiano por culminar el ciclo electoral iniciado en 2015 y retornar al orden constitucional. España reitera su plena disposición a colaborar con las nuevas autoridades para superar los desafíos a los que se enfrenta el país. Celebramos que se haya podido desplegar la Misión de Evaluación Estratégica de la MINUSTAH pero lamentamos que se haya dejado tan escaso margen al nuevo Gobierno para hacerse una composición de lugar y aportar su criterio. La concertación permanente con las autoridades constituye una buena práctica que hay que mantener, especialmente a la hora de preparar la retirada de una operación de mantenimiento de la paz que ha estado desplegada 13 años sobre el terreno.

Agradecemos la labor de la MINUSTAH y apoyamos sin duda la recomendación del Secretario General para su salida responsable y su reemplazo por una nueva operación de mantenimiento de la paz centrada en promover el estado de derecho, continuar la formación de la Policía Nacional de Haití y evaluar la situación de los derechos humanos.

En cuanto a la salida de la misión, nos gustaría conocer lo antes posible los detalles para ponerla en práctica en un plazo tan ajustado —de sólo 6 meses— y con una reducción paralela de las unidades de policía constituidas. No recuerdo, en la historia del Consejo, un plazo tan breve para la retirada de una misión. En todo caso, esta salida plantea importantes retos; es un momento muy delicado y debe hacerse, en todo caso, de la manera menos brusca posible.

En relación con la Misión que reemplazará a la MINUSTAH, animamos a la Representante Especial del

Secretario General a mantener abiertos los canales de comunicación con las nuevas autoridades para planificarla. Consideramos que las tareas de apoyo a la Policía Nacional de Haití y de promoción del estado de derecho, que el Secretario General recomienda confiar a la nueva misión, sólo podrán ser sostenibles si se cuenta con el liderazgo, la apropiación y la implicación del Gobierno haitiano. Además, preservar el efecto disuasorio de la nueva misión va a ser, sin duda, problemático, al tener que recurrir a la contratación civil de las capacidades aéreas para desplegar a sus efectivos allí donde sean necesarios.

Concluyo recordando que, a pesar de los progresos, Haití sigue necesitando acompañamiento internacional en esta nueva etapa y los haitianos saben que pueden contar con el firme compromiso de España.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Colombia.

Sra. Mejía Vélez (Colombia): Agradecemos la convocatoria de este debate sobre la situación de Haití.

Mi delegación se asocia a las palabras que pronunciará el Embajador del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Agradezco muy especialmente a la Representante Especial, Sra. Sandra Honoré por su exposición informativa sobre el informe del Secretario General (S/2017/223) y por su incansable compromiso con Haití en estos cuatro años. Todos aquí presentes así se lo han expresado y es una señal de aliento en la medida en que refleja avances concretos en una situación que distaba, hace pocos meses, de ser siquiera positiva en muchos frentes.

Quiero hacer también un reconocimiento a las autoridades y al pueblo de Haití por demostrar esa capacidad y esa resiliencia para realizar por fin unas elecciones libres y respetuosas de los valores democráticos. Las elecciones del Presidente Moïse y la formación de su Gobierno constituyen pasos concretos y significativos en la consolidación de la democracia haitiana y celebramos también la elección de un componente del 30% de mujeres en los consejos municipales y esperamos, por supuesto, que las Naciones Unidas sigan dándole el apoyo necesario para llevar a cabo su labor de forma eficiente.

He dicho en numerosas ocasiones, en el Consejo de Seguridad, que debemos proteger a toda costa los logros alcanzados por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Ahora que renovamos su mandato por última vez y procedemos a la creación de una nueva misión, es necesario preservar

los progresos obtenidos en aras de resolver algunos de los retos y obstáculos que aún le impiden, al pueblo haitiano, alcanzar su máximo potencial. La presencia futura de las Naciones Unidas en Haití debe asegurar una transición responsable que impida el surgimiento de vacíos de seguridad o institucionales cuya responsabilidad central recaea, por supuesto, sobre el Gobierno y sus dirigentes.

Los avances de la Policía Nacional de Haití, destacados por la Representante Especial, particularmente en su desempeño y en la tarea que debe emprender en este nuevo período para garantizar la estabilización democrática, continuarán siendo apoyados por mi país, tanto con la presencia de oficiales y personal policial en su territorio como en el papel de formación de las mujeres policías haitianas que, hasta ahora, apenas llegan a un nivel del 9% pero en cuya formación seguiremos trabajando. Esperamos que el Plan Estratégico 2017-2021 de la fuerza incluya también un fuerte componente de género y, por supuesto, de prevención y respuesta a posibles hechos de violencia sexual.

Tal y como lo señaló la Representante Especial, es apremiante lograr avances en el sistema de justicia, que permitan reducir las detenciones ilegales y prolongadas sin juicio, como ella nos lo relató aquí, y por ende, descongestionar las prisiones, avanzar en el respeto al estado de derecho y a los derechos humanos, todavía tareas pendiente que hay que continuar. La capacidad del Estado haitiano para actuar de conformidad quedó demostrada cuando el Gobierno de Haití acogió 175 de las 213 recomendaciones elaboradas durante el presente el examen periódico universal del Consejo de Derechos Humanos.

Son muchos los retos que el pueblo y el Gobierno hermano de Haití enfrentan, pero existen herramientas a la mano que podrán contribuir a consolidar esa paz estable y duradera con el desarrollo sostenible. Esto requerirá una muy estrecha coordinación entre el programa en el país y la MINUSTAH y la posterior misión política especial, pero estamos seguros de que el Gobierno de Haití puede contar con nuestro apoyo en esta tarea.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la Argentina.

Sr. García Moritán (Argentina): En primer lugar, deseo expresar nuestras condolencias a los pueblos y los Gobiernos de Egipto y Somalia por los cobardes atentados terroristas ocurridos recientemente. Agradecemos a los Estados Unidos por la organización de este debate, así como a la Sra. Sandra Honoré por su comprehensiva exposición relativa al último informe del Secretario

General (S/2017/223) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), incluidas sus recomendaciones sobre la nueva operación de mantenimiento de la paz, que se espera habrá de suceder a dicha Misión a partir del próximo 15 de octubre.

Mi país se asocia al discurso que pronunciará el Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití, y desea efectuar algunos comentarios adicionales en su calidad nacional.

La Argentina ha participado, desde 1994, en todos los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminados a asistir a Haití a encontrar su estabilidad y propio camino de desarrollo. En ese sentido, saludamos por la exitosa conclusión de la MINUSTAH y el paso a una nueva etapa que esperamos sea la de la definitiva consolidación de la paz en Haití. Felicitamos al pueblo haitiano por la conclusión pacífica del proceso electoral y el retorno al orden constitucional, así como al nuevo Presidente, Sr. Jovenel Moïse, por su elección en el mes de febrero, deseándole éxito en sus nuevas tareas.

También damos la bienvenida al nuevo Gobierno del Primer Ministro, Sr. Jack Guy Lafontant, y lo alentamos a afrontar los aún difíciles desafíos persistentes en su país. En ese sentido, celebramos que tanto en el informe del Secretario General como en el proyecto de resolución acordado por el Grupo de Amigos de Haití, se prevea que el mandato de la nueva misión que se establecerá en octubre esté centrado en asistir al Estado haitiano en la consolidación de las instituciones del estado de derecho, el desarrollo de la Policía Nacional de Haití y en la protección de los derechos humanos, funciones cuya inclusión en los mandatos de las misiones de paz siempre ha defendido mi país. Confiamos en que la misión contribuya también a avanzar en el camino del desarrollo económico y social del país, mediante la continuidad de los programas de reducción de la violencia comunitaria, los proyectos de impacto rápido y otras actividades programáticas, facilitando el logro de una auténtica paz sostenible, incluso a través de su trabajo político en favor de la implementación del nuevo enfoque de la Organización relativo al cólera.

Luego de 13 años de permanencia en Haití, y siguiendo a la partida de nuestro batallón y de la unidad aérea, en abril de 2015, nuestro hospital militar habría de dejar ese país en octubre. Más allá de ello, nuestra idea es seguir participando con los actuales 15 policías civiles argentinos, con la posibilidad de incrementar algunos más si fuera posible y necesario en el marco del mandato de la nueva misión, a fin de continuar con el desarrollo de las capacidades de la Policía Nacional de

Haití. Respecto de la transición que se avecina, y como ya lo manifestáramos en la reunión que este Consejo tuvo con los países contribuyentes de tropas y policías de la Misión (véase S/PV.7914), hubiéramos preferido quizás una reducción más escalonada del componente policial de la MINUSTAH, comenzando la reducción de los efectivos policiales y del componente civil de la Misión una vez que se hubieran retirado los militares, o después de un cierto tiempo, de manera de no debilitar repentinamente la presencia de la Organización en momentos en los que las actividades de los policías y los civiles se vuelven más necesarias para la consolidación de la paz y el logro de una paz sostenible. No obstante, volvemos a manifestar nuestra confianza en el criterio de la Secretaría, así como en la voluntad del Gobierno y el pueblo haitianos, y esperamos que tanto la transición como el inicio de la nueva misión se lleven a cabo sin problemas y con los recursos humanos y materiales suficientes, sirviendo, como dije, al inicio de una era de paz y desarrollo en Haití.

Quisiera transmitir un agradecimiento muy especial a la Sra. Honoré por el fruto de su trabajo realizado hasta la fecha.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Jefa Adjunta de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sra. Adamson (Unión Europea) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar nuestras condolencias a nuestros colegas de Egipto, Suecia y Somalia por los recientes atentados perpetrados en sus países respectivos.

(*continúa en francés*)

Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se adhieren a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y posible candidato; así como la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2017/223) y a la Representante Especial por su exposición informativa. Doy las gracias también al Representante Permanente de Haití por su presentación.

La Unión Europea se felicita de que el largo período de inestabilidad institucional que ha caracterizado el proceso electoral en Haití haya llegado a su fin. La culminación del proceso electoral permitió elegir de manera transparente y digna de crédito al Presidente, que obtuvo una amplia mayoría de los votos. También se llevó

a cabo la renovación de la Asamblea Nacional. Se ha formado un nuevo Gobierno y su programa es acreedor de la confianza de la nueva Asamblea Nacional. Felicitamos al pueblo haitiano y a sus agentes políticos que, a pesar de las enormes dificultades y las deficiencias del sistema, han logrado restablecer el orden constitucional en el país a partir de la voluntad de los votantes. También era una necesidad urgente para que Haití pudiera encarar los numerosos desafíos políticos, económicos, sociales y ambientales que el país tiene ante sí.

Al igual que en los últimos años, los esfuerzos de todos para garantizar la estabilidad y la seguridad siguen siendo cruciales para el proceso de consolidación democrática. Una reforma consensual y profunda del sistema electoral sería un elemento clave para evitar nuevas crisis y recuperar la confianza de la población. En este contexto, y lamentando que no se haya mantenido el mandato del experto independiente de las Naciones Unidas, insistimos en la importancia de garantizar que las nuevas estructuras y mecanismos de protección de los derechos humanos establecidos por el Gobierno reanuden plenamente la labor que el experto ya ha llevado a cabo y la desarrollen aún más. La Unión Europea sigue siendo un asociado fiable de la República de Haití y mantiene su compromiso de respaldar el país en esta fase delicada, en consulta con los demás asociados.

La Unión Europea es uno de los principales donantes de fondos destinados a la asistencia de emergencia y para el desarrollo. Un testimonio de la solidaridad con el pueblo haitiano es la respuesta que la Unión Europea ha dado tras el reciente impacto devastador del huracán Matthew. Los Estados miembros de la Unión Europea y la Comisión Europea participan en una serie de iniciativas a corto, mediano y largo plazos, que incluyen desde la asistencia inmediata para la reconstrucción y la prevención, por valor de varias decenas de millones de euros.

Tomamos nota de la propuesta del Secretario General de poner fin a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y reemplazarla por una presencia reducida, centrada en la consolidación del estado de derecho y los servicios de policía, y cuya gestión tendría como mandato principal apoyar la estabilidad política y la buena gobernanza, incluidas la supervisión y la reforma electoral. La MINUSTAH desempeña un papel clave en la estabilidad política y en el ámbito de la seguridad ciudadana en Haití, en lo que se incluye garantizar la seguridad en momentos particularmente difíciles, como por ejemplo, durante la celebración de las elecciones más recientes. Es por ello que es preciso que cada decisión se adopte con prudencia y

responsabilidad, y en el marco de un diálogo permanente con las autoridades haitianas.

Por otra parte, la Unión Europea considera que la situación de la seguridad en Haití merece que se le dé un seguimiento cercano, como lo demuestra el atentado reciente contra el ex Presidente Aristide, que pudo haber tenido consecuencias graves para el orden público y la estabilidad del país. De manera que consideramos esencial seguir trabajando en el fortalecimiento de la policía haitiana.

Cuando llegue el momento del período de transición, será esencial garantizar una continuidad bien preparada. La seguridad y el bienestar de los ciudadanos, así como la estabilidad del país están en juego. En ese sentido, acogemos con beneplácito el hincapié especial que se hace en el informe del Secretario General (S/2017/223) en las cuestiones del estado de derecho y los derechos humanos, y exhortamos a esclarecer mejor las medidas que se deben adoptar y las responsabilidades futuras.

Para concluir, permítaseme expresar una vez más el reconocimiento de la contribución fundamental hecha por la MINUSTAH en el ámbito de la seguridad y de la consolidación de la democracia y el estado de derecho en Haití. Ahora es necesario que la secuencia de los acontecimientos que hará a los haitianos plenamente responsables de la seguridad ciudadana y de la protección de los civiles se defina con precisión y se planifique y ponga en práctica en estrecha cooperación con las nuevas autoridades haitianas.

La Unión Europea apoyará junto con las Naciones Unidas y la comunidad internacional, a las autoridades haitianas, de manera que puedan fortalecer su compromiso y sus esfuerzos para garantizar un futuro mejor, en paz, con democracia y bienestar para todo el pueblo haitiano.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Guatemala.

Sr. Castañeda Solares (Guatemala): Para comenzar, permítaseme expresar nuestras más sinceras y sentidas condolencias a la delegación de Egipto y también a la delegación de Suecia por los condenables atentados sufridos recientemente.

Sra. Presidenta: Mi delegación le agradece la organización de este debate, y al mismo tiempo aprovecha esta oportunidad para agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, su comparecencia.

Nos asociamos a la intervención que será pronunciada en breve por la delegación del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Guatemala se congratula por los logros alcanzados por el hermano país de Haití, los cuales contribuyen a la estabilización y al fortalecimiento de su democracia, al concluir de manera pacífica el proceso electoral el 7 de febrero del año en curso. Aprovechamos esta oportunidad para felicitar al Presidente, Sr. Jovenel Moïse, por su elección.

Guatemala acoge con beneplácito el liderazgo y el compromiso demostrados por las autoridades nacionales en cuanto a la financiación, organización y prestación de los servicios de seguridad para la celebración de unas elecciones creíbles e inclusivas, a pesar de las condiciones adversas derivadas del impacto humanitario del huracán Matthew. El éxito de las elecciones y el traspaso del poder, es una muestra de la madurez política de las autoridades haitianas.

Reconocemos los esfuerzos que Haití realiza en materia del fortalecimiento del sector de la justicia y los derechos humanos. Alentamos a las autoridades a seguir trabajando a efectos de que sus instituciones, particularmente el Tribunal Supremo, funcionen a cabalidad, en aras del fortalecimiento del estado de derecho y su institucionalidad.

Creemos que este Consejo de Seguridad, al momento de analizar el contexto nacional de Haití, debe hacerlo de manera integral, particularmente tomando en cuenta la situación humanitaria que sufrió un grave deterioro tras el paso del huracán Matthew, el pasado 4 de octubre, cuyas secuelas aún afectan a la población por el limitado acceso al agua potable y la detección de presuntos casos de cólera. En este contexto encomiamos la coordinación liderada por el Gobierno de Haití, con el apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), el equipo en el país y los asociados humanitarios, para abordar las diferentes necesidades, derivadas del paso del huracán Matthew.

Por otro lado, creemos que es meritorio destacar que la función y la presencia de las Naciones Unidas en Haití deben tener por principal objetivo velar por que se realice una transición responsable basada en los logros de los últimos 13 años de la MINUSTAH, y, que permita que se continúe prestando apoyo a las necesidades prioritarias del país. Para ello será fundamental procurar que el retiro de los efectivos uniformados de la Misión no fomente la percepción de un vacío de seguridad, y que la misión sucesora este centrada en el estado de derecho, los derechos humanos y el fortalecimiento de la policía. Creemos firmemente que toda transición debe llevarse a cabo de forma responsable, gradual, y también realista,

conforme a las prioridades y necesidades del país a efectos de lograr una paz sostenible en Haití.

Para concluir, Guatemala respalda las recomendaciones del Secretario General y agradece el liderazgo de la Sra. Honoré y el trabajo del personal civil y uniformado de la MINUSTAH. El grado de compromiso demostrado durante los últimos 13 años para cumplir el mandato de la Misión ha sido un esfuerzo coordinado de la comunidad internacional que ha brindado sus frutos. Guatemala ha participado en los esfuerzos de estabilización de Haití, contribuyendo a la MINUSTAH desde 2004. Nuestro compromiso con el hermano país ha sido firme y constante y formulamos votos para la estabilidad y el desarrollo de Haití, reiterando, al mismo tiempo, en este foro, nuestro apoyo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Blanchard (Canadá) (*habla en inglés*): Permítaseme sumar la voz del Canadá a la de otros para expresar nuestro pésame a Egipto y Suecia.

Para comenzar, permítaseme además resaltar la extraordinaria labor realizada por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) desde 2004 a esta fecha en aras de la estabilidad y la seguridad en Haití. En ese sentido, deseo rendir homenaje al personal de la Misión por el compromiso y la dedicación que han demostrado a lo largo de los últimos 13 años, en particular durante los terribles acontecimientos de enero de 2010 y octubre de 2016.

Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para agradecer sinceramente a la Representante Especial del Secretario General su exposición informativa de hoy, y sus incansables esfuerzos a favor del desarrollo de Haití.

(*continúa en francés*)

A mi país le complace, en particular, el restablecimiento del orden constitucional en Haití. La reciente conclusión del ciclo electoral debe ahora allanar el camino para una recuperación socioeconómica duradera en bien de todos, y facilitar la transición a una nueva misión de las Naciones Unidas, de conformidad con las recomendaciones formuladas por el Secretario General (S/2017/223).

Más compacta y centrada, esta nueva operación de mantenimiento de la paz cumplirá una función clave, sobre todo mediante el fortalecimiento constante de las capacidades de la Policía Nacional de Haití y la necesaria consolidación del estado de derecho. La nueva misión debe garantizar que la democracia, la paz y la

seguridad se arraiguen como los fundamentos e ingredientes necesarios para la mayor prosperidad de toda la población haitiana, en especial la de las mujeres y los niños, así como la de aquellos que son más vulnerables.

Gracias a los esfuerzos que ha llevado a cabo el pueblo de Haití, ahora podemos vislumbrar un rayo de esperanza, y la próxima etapa importante: el desarrollo económico de Haití. Pero no se alcanzará el desarrollo económico sin un crecimiento apoyado por la inversión privada en Haití. Por lo tanto, es urgente consolidar el estado de derecho y mantener la paz y la seguridad a fin de crear un entorno que favorezca la inversión y el desarrollo. Solo ese tipo de desarrollo económico puede garantizar que verdaderamente se logre mejorar la calidad de vida del pueblo haitiano.

Si bien es innegable el progreso registrado hasta la fecha, ese avance sigue siendo frágil e incompleto. Por ello, es preciso preservarlo y consolidarlo mediante una transición eficaz y responsable, que tome debidamente en cuenta la situación sobre el terreno y, sobre todo, la capacidad de la policía haitiana para asumir plenamente su mandato. Los próximos meses serán decisivos para la preparación y, por consiguiente, para el éxito de esta transición.

Ahora que damos vuelta a una página de la historia y se inicia un nuevo capítulo, y que Haití y la comunidad internacional inician un proceso decisivo para el futuro del país, el Canadá seguirá apoyando al pueblo haitiano en nombre de nuestros valores comunes y de los vínculos de amistad y solidaridad que nos unen.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Chile.

Sr. Barros Melet (Chile): Primero, quisiera reiterar al Gobierno y pueblo de Egipto la solidaridad y pesar de mi Gobierno por el criminal atentado sufrido el pasado fin de semana.

Agradecemos la presentación de la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré, y saludamos también la presencia del Representante Permanente de Haití, Embajador Denis Régis.

Chile se asocia al discurso que pronunciará la delegación del Perú en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

El debate de hoy es histórico, puesto que, de acordarlo así el Consejo de Seguridad, estaremos dando paso a la finalización de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y al establecimiento de una operación de mantenimiento de la paz que la sucederá. Concluye así un ciclo iniciado el 2004, en el cual

la comunidad internacional acudió en ayuda de nuestros hermanos y hermanas haitianas, estableciéndose una misión multidimensional, con un mandato amplio, y en la que para Chile y otros países de América Latina y el Caribe siempre fue fundamental el vínculo entre seguridad y desarrollo como forma de alcanzar una paz sostenible. Los proyectos de impacto rápido, los programas de reducción de violencia comunitaria llevados a cabo por el contingente de la MINUSTAH son la manifestación más concreta de lo anterior.

Existen áreas donde los logros fueron mayores, como la estabilización y la seguridad, y otras donde continúan tareas pendientes como el fortalecimiento del estado de derecho, el acceso a la justicia y los derechos humanos. Asimismo, la Misión cumplió un rol fundamental para hacer frente a los desafíos humanitarios producidos por el catastrófico terremoto del año 2010 y la posterior reconstrucción, así como las devastadoras consecuencias del huracán Matthew y otros desastres naturales que permanentemente golpearon a Haití en el pasado.

La reciente conclusión del proceso electoral, el retorno al orden constitucional, la formación del nuevo Gobierno, el retorno a la funcionalidad del Poder Legislativo, la elección de las autoridades locales, así como otros hitos, son una oportunidad que no podemos dejar pasar para consolidar el principio de apropiación nacional y producir las sinergias necesarias con la comunidad internacional.

Las Naciones Unidas continuarán siendo necesarias para apoyar a Haití y en eso la operación de mantenimiento de la paz sucesora de la MINUSTAH y el equipo en el país tendrán un rol clave. Es por esto que compartimos plenamente la evaluación del Secretario General en cuanto a que se debe asegurar una transición responsable de la presencia de las Naciones Unidas, cimentada en los logros de los pasados 13 años. Solo de esta manera no se perderán las ganancias en el camino hacia la estabilidad y el desarrollo. Reiteramos la primacía de que se tengan siempre en consideración las condiciones en el terreno, y, especialmente, evitar los vacíos de seguridad y la coordinación entre todos los actores será fundamental.

Continúan existiendo dificultades para avanzar en el desarrollo sostenible. Sin embargo, el principal desafío humanitario es hacer frente a la epidemia de cólera. Chile apoya plenamente el nuevo enfoque de las Naciones Unidas y recientemente materializamos una contribución al fondo fiduciario establecido para combatir esta enfermedad. Sin embargo, su financiamiento es aún muy bajo, por lo que hacemos un llamado a la comunidad internacional a contribuir.

Asimismo, en consideración de la magnitud de estos esfuerzos, nos resulta difícil pensar que la nueva misión de las Naciones Unidas en Haití no tenga una vinculación con las tareas requeridas. Reiteramos nuestro apoyo a las tareas del Enviado Especial del Secretario General para el Cólera.

Chile continuará promoviendo el acompañamiento de las Naciones Unidas al nuevo Gobierno y al pueblo haitiano y apoyando la gestación de políticas públicas orientadas al desarrollo económico, la consolidación del estado de derecho y la participación política de la ciudadanía. Después de 13 años y del retiro de nuestras tropas, seguiremos apoyando a Haití, siendo un ejemplo concreto de lo anterior que la cooperación durante el período 2015-2018 es casi la mitad del total que Chile destina a toda la región.

Es momento adecuado para rendir homenaje a todos los hombres y mujeres de distintas nacionalidades que han servido en la MINUSTAH, particularmente a quienes dieron su vida en pos de la paz.

Al finalizar, reiteramos el compromiso de mi país con Haití y su pueblo, reafirmando la importancia de continuar acompañando a esta hermana nación, la cual es soberana de su propio desarrollo; y como bien lo señalara la Presidenta Bachelet en su última visita a ese país hace un mes: “Estamos seguros de que este camino que Haití ha iniciado con el apoyo de la comunidad internacional rendirá frutos más temprano que tarde”.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de México.

Sr. Gómez Camacho (México): Sra. Presidenta: Agradezco mucho su convocatoria a esta sesión.

Nos congratulamos porque Haití se encuentra en el camino de la normalización institucional, con la realización de elecciones, la toma de posesión del nuevo Presidente, y el restablecimiento del orden constitucional. Reconocemos el apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y de la comunidad internacional a dicho proceso. La llegada de un nuevo Gobierno en Haití nos brinda la oportunidad de trabajar con nuevos interlocutores, primeros responsables del destino de su nación, y quienes, con el apoyo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, podrán enfocar sus esfuerzos en los retos de desarrollo que Haití debe enfrentar.

Agradezco particularmente al Secretario General por su informe sobre la situación de la MINUSTAH (S/2017/223), y tomamos debida nota de sus

recomendaciones sobre la retirada gradual de la Misión antes de noviembre de 2017, y el establecimiento también de una misión sucesora. Esta nueva misión, enfocada en el fortalecimiento institucional, especialmente, el de la Policía Nacional de Haití es particularmente bienvenida. Sin embargo, la misión debe contar con el mandato y capacidad de examinar la situación de los derechos humanos sobre el terreno. La transición de la misión debe llevarse a cabo de manera responsable, progresiva y prudente, para evitar un vacío de seguridad. Esta nueva etapa es propicia para demostrar la capacidad de las Naciones Unidas y de sus Miembros para las transiciones, evaluar lo avanzado, y ajustar las operaciones de mantenimiento de la paz de acuerdo a los contextos políticos y de seguridad.

Debemos garantizar las bases de una paz sostenible y duradera en Haití. El fin de la MINUSTAH no debe significar que el sistema de las Naciones Unidas está dejando de apoyar a este país. Por el contrario, como todos los demás Estados, Haití debe cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las Naciones Unidas, con la cooperación de las instancias financieras internacionales, deben alinear esfuerzos para establecer soluciones concretas y de largo plazo para alcanzar estas metas.

Por ello, resulta fundamental, en primer lugar, establecer la mayor coordinación posible entre todo el sistema de las Naciones Unidas presente en el terreno. La coordinación residente debe asegurar que todas las acciones sean congruentes con la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; en segundo lugar, fortalecer la situación sanitaria en Haití, con particular atención a coordinar, bajo la dirección de la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, la efectiva provisión de servicios de salud, y atender los estragos de la epidemia de cólera en el país, para lo cual, debemos apoyar el nuevo enfoque del Secretario General; en tercer lugar, continuar los esfuerzos de construcción de infraestructura en materia de agua y saneamiento, carreteras y transportes, así como en educación, y en cuarto lugar, apoyar a Haití en las medidas para la reintegración positiva de los repatriados.

Antes de concluir, quisiera reiterar el compromiso de México con la paz sostenible en Haití, y con el desarrollo de dicho país, así como con la labor del Grupo Asesor Especial sobre Haití del Consejo Económico y Social, en el que mi país participa.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Bolivariana de Venezuela.

Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela): Antes que nada, la República Bolivariana de Venezuela expresa sus más sentidas condolencias a las delegaciones de Egipto y Somalia, así como a sus Gobiernos y sus pueblos por los terribles atentados terroristas sufridos en sus países. Condenamos enérgicamente estos actos criminales y reiteramos nuestro absoluto rechazo a las tales acciones de los grupos terroristas, a la vez que llamamos a la comunidad internacional a unirse efectivamente para poner fin a este flagelo.

Queremos extender nuestras felicitaciones a la delegación de los Estados Unidos por presidir las labores de este órgano durante el presente mes. De igual manera, saludamos la presencia de la Representante Especial y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sra. Honoré, cuya labor al frente de esta Misión ha estado guiada por su firme compromiso y dedicación a favor de la estabilidad y el desarrollo del pueblo haitiano. Asimismo, saludamos la presencia del digno representante del pueblo haitiano.

La República Bolivariana de Venezuela reafirma su compromiso con la paz y la democracia en Haití, por lo que felicitamos al Gobierno y pueblo de ese hermano país por la exitosa realización de las elecciones presidenciales, legislativas, municipales y locales, y en ese sentido, congratulamos al Presidente de la República de Haití, Jovenel Moïse, por su elección.

El proceso de consolidación de la paz en Haití ha contado con el decidido apoyo de la comunidad internacional y los buenos oficios de las Naciones Unidas y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), foros que en los últimos años han desplegado medios diplomáticos y logísticos a favor de la estabilidad y el bienestar del pueblo haitiano, respaldando a esta hermana nación, con estricto apego a los principios de soberanía, independencia y autodeterminación.

No obstante estos alentadores avances, aún persisten serios desafíos para superar los problemas económicos, sociales y estructurales en Haití, que son reflejo de una historia plagada de turbulencias políticas y acciones injerencistas que han incidido en la fragilidad institucional y la injusticia social de ese hermano pueblo del caribe, el primero en obtener su independencia en América Latina y el Caribe.

Por consiguiente, en esta nueva etapa de la vida institucional de Haití es necesario seguir acompañando a sus autoridades, con miras a alcanzar las metas convenidas en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, bajo la consigna de que nadie debe quedar atrás. Por ello,

alentamos a la comunidad internacional a continuar cooperando con el pueblo haitiano, sin condiciones ni presiones políticas de ningún tipo, enfocando su accionar en la agenda del desarrollo social, especialmente en el tema relativo a la erradicación de la pobreza y la reducción de las desigualdades, poniendo énfasis en las consecuencias de los desastres naturales en Haití.

En los últimos años, Haití ha sido impactada por desastres naturales de gran envergadura que han tenido un efecto devastador sobre su población, así como su estructura económica e institucional. Las secuelas del terremoto de enero de 2010 y el paso del huracán Matthew han agravado aún más la situación general del país, particularmente en el ámbito humanitario, a lo cual se suman las repercusiones generadas por la aparición y extensión del cólera desde el año 2010. Este dramático cuadro exige un compromiso sostenido de la comunidad internacional para fortalecer los mecanismos de cooperación en pro del pueblo haitiano.

De ahí que se deba articular una respuesta robusta y oportuna para ayudar a las autoridades haitianas y reforzar el plan de eliminación del cólera en Haití, hasta 2022, con el fin de coadyuvar a una transición de las intervenciones humanitarias de urgencia hacia programas orientados al desarrollo en Haití. Es necesario, pues, poner en marcha cuanto antes el nuevo enfoque de las Naciones Unidas en la lucha contra la propagación del cólera, aprobado por la Asamblea General en su resolución 71/161. Esperamos que las reducciones presupuestarias y de aportes a las Naciones Unidas no afecten de ninguna manera estos programas humanitarios.

Estamos en un momento crítico para reflexionar sobre la efectividad de las misiones de mantenimiento de la paz desplegadas por las Naciones Unidas, en el contexto del fin de mandato de la MINUSTAH, que terminará a mediados de octubre de este año. Venezuela reconoce que hasta la fecha, la Misión ha contribuido a la estabilidad y al logro de importantes objetivos para Haití, pero también este Consejo de Seguridad debe ser consciente de que se han cometido errores, los cuales plantean interrogantes sobre la preeminencia de una visión enfocada a la seguridad, dejando de lado el fortalecimiento de las capacidades institucionales del Estado haitiano.

En este contexto, valoramos las recomendaciones del Secretario General en su informe (S/2017/233) y las conclusiones de la misión de evaluación estratégica, que llevó a cabo su trabajo luego de la finalización del proceso electoral. Al respecto, consideramos prudente la recomendación de llevar a cabo una retirada escalonada

y ordenada de los contingentes militares emplazados en Haití, lo que contribuirá a cumplir con el mandato de acompañar los esfuerzos de las autoridades haitianas para garantizar la estabilidad del país en el proceso de consolidación de sus instituciones democráticas.

El cierre de la MINUSTAH debe significar el inicio de una nueva etapa de estabilidad política en Haití y el fin de las intervenciones militares enfocadas a la seguridad en América Latina y el Caribe. La misión sucesora de las Naciones Unidas para apoyar la justicia en Haití deberá enfocarse en respaldar a sus autoridades en el fortalecimiento del estado de derecho y el desarrollo social.

Venezuela, como segundo país de la región con activa cooperación bilateral en Haití, está plenamente comprometida con el desarrollo y la estabilidad política y social de un Haití libre y soberano. El Gobierno Bolivariano del Presidente Nicolás Maduro Moros ha continuado el legado del Comandante Hugo Chávez Frías, desplegando una ayuda sostenida al pueblo haitiano, bajo los principios de solidaridad, complementariedad y reciprocidad. En el marco del Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, seguiremos apoyando diversas iniciativas y proyectos priorizados por el Gobierno haitiano, dirigidos a las áreas de desarrollo social, asistencia humanitaria, construcción, rehabilitación y mantenimiento de infraestructuras y educación.

Para finalizar, quisiera señalar que el pueblo haitiano, la patria de Pétion, en la que Simón Bolívar se inspiró para liberar a nuestra América, es un pueblo digno y valiente, que ha batallado con hidalguía por su libertad, autodeterminación e independencia. Haití solo espera y necesita de la comunidad internacional la cooperación solidaria, sin condicionamientos ni chantajes políticos, la única cooperación posible para avanzar, dentro de la cual la nación haitiana podrá determinar soberanamente su propio destino.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Perú.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): En primer lugar, en nombre de mi país, el Perú, que sufrió en el pasado el flagelo del terrorismo, quisiéramos expresar también nuestra solidaridad y nuestro apoyo a los países que han sido víctimas de actos terroristas.

(*continúa en inglés*)

Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de Amigos de Haití, que se compone de la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, Francia, Guatemala,

los Estados Unidos de América, el Uruguay y mi país, el Perú.

Sra. Presidenta: Quisiera darle las gracias por organizar este debate para examinar el último informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2017/223) y sus observaciones y recomendaciones tras la misión de evaluación estratégica para determinar la futura presencia y la función de las Naciones Unidas en Haití.

El Grupo de Amigos celebra la presencia de la Representante Especial del Secretario General en Haití, Sra. Honoré, y desea darle las gracias por su exhaustivo informe y por la función que ha desempeñado para apoyar el proceso político en Haití, la profesionalización de la policía y el mantenimiento de un entorno seguro y estable.

El Grupo de Amigos reconoce la importancia que tiene la MINUSTAH para velar por la estabilidad y la seguridad en Haití, expresa su profunda gratitud y agradecimiento al personal de la Misión y a todos los Estados Miembros que han contribuido a la MINUSTAH y rinde homenaje a los caídos o heridos en acto de servicio.

El fortalecimiento del estado de derecho y las instituciones democráticas, estableciendo una cultura política que favorezca la estabilidad democrática y mejorando las condiciones socioeconómicas son los elementos fundamentales para mejorar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en Haití. En ese sentido, el Grupo de Amigos reconoce el importante hito hacia la estabilización que el 7 de febrero de 2017 se logró gracias a la conclusión pacífica del proceso electoral y la vuelta al restablecimiento del orden constitucional. Encomia a las autoridades de Haití, en particular el Consejo Electoral Provisional y la Policía Nacional de Haití, por sus esfuerzos para garantizar que las elecciones se celebraran de manera fidedigna e inclusiva y, en gran medida, en un entorno pacífico.

El Grupo de Amigos también felicita al nuevo Presidente de la República de Haití, Sr. Jovenel Moïse, y acoge con beneplácito el nuevo Gobierno dirigido por el Primer Ministro Jack Guy Lafontant, y transmite sus deseos de éxito en esta nueva etapa.

El Grupo de Amigos pone de relieve la importancia de la titularidad nacional, la inclusividad y el papel que puede desempeñar la sociedad civil para potenciar los procesos de consolidación de la paz, y reitera la vitalidad del compromiso del Gobierno de Haití para fortalecer el estado de derecho y lograr mayores avances en los sectores de justicia y seguridad.

El Grupo de Amigos acoge con beneplácito el fortalecimiento, la profesionalización y la reforma actuales de la Policía Nacional de Haití, a la vez que señala la necesidad de que prosiga el apoyo internacional a la policía de Haití, y afirma la importancia del plan estratégico de la Policía Nacional de Haití para el período 2017-2021, elaborado sobre la base de una capacidad conjunta entre la Policía Nacional de Haití y las Naciones Unidas y la evaluación de las necesidades.

El Grupo de Amigos recalca que si no se fortalecen las instituciones democráticas y unos procesos democráticos dignos de crédito es imposible que se den la estabilidad genuina, la paz sostenible o un desarrollo sostenible en Haití. En ese contexto, el Grupo subraya la importancia de potenciar el estado de derecho fortaleciendo las instituciones haitianas y reafirma, además, la responsabilidad de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) de apoyar el Estado haitiano para mejorar las estructuras de gobernanza, la transparencia, la independencia del sistema judicial y la promoción y protección de los derechos humanos, de conformidad con su mandato.

En ese sentido, el Grupo de Amigos alienta al Gobierno de Haití a lograr avances en el ámbito de la justicia y los derechos humanos. El Grupo de Amigos reconoce que es esencial fortalecer las instituciones nacionales de derechos humanos y respetar los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y los niños, respetar las debidas garantías procesales y la lucha contra la delincuencia, la violencia sexual y basada en el género, poner fin a la impunidad y la prisión preventiva prolongada y asegurar la rendición de cuentas para garantizar el estado de derecho y la seguridad en Haití, incluido el acceso a la justicia. El Grupo de Amigos reafirma su solidaridad y compromiso con el pueblo y el Gobierno de Haití en su búsqueda de la estabilidad, la reconstrucción, la recuperación, el desarrollo socioeconómico y la consolidación democrática.

El Grupo de Amigos acoge con beneplácito la resolución 71/161 de la Asamblea General, titulada “Nuevo enfoque de las Naciones Unidas respecto del cólera en Haití”, que propugna redoblar los esfuerzos de la Organización encaminados a eliminar la transmisión del cólera y abordar el sufrimiento de sus víctimas. El Grupo de Amigos observa que la aplicación de ese nuevo enfoque recaerá en el ámbito de responsabilidad del equipo de las Naciones Unidas en el país bajo la coordinación de un Representante Adjunto del Secretario General,

un Coordinador de Asuntos Humanitarios o un Coordinador Residente. El Grupo de Amigos señala que, si bien se han logrado progresos importantes, Haití sigue afrontando significativos problemas humanitarios, especialmente después del huracán Matthew.

Además, el Grupo de Amigos afirma que los progresos en la reconstrucción de Haití y en su desarrollo socioeconómico —en especial a través de una asistencia internacional para el desarrollo eficaz, coordinada, adecuada, habida cuenta de la capacidad institucional haitiana cada vez mayor para beneficiarse de esa asistencia— es crucial para lograr el sostenimiento de la paz y la estabilidad. El Grupo de Amigos reitera la necesidad de que la seguridad se vea acompañada por el desarrollo sostenible en sus dimensiones social, económica y medioambiental, esfuerzos en que el Gobierno de Haití desempeña un papel rector, con la asistencia del equipo de las Naciones Unidas en el país.

El Grupo de Amigos acoge con beneplácito el informe del Secretario General de 16 de marzo de 2017 (S/2017/223), que incluye observaciones y recomendaciones de la misión de evaluación estratégica, como pidió el Consejo de Seguridad en la resolución 2313 (2016). Acoge igualmente con agrado la recomendación del Secretario General de que se establezca una nueva misión de las Naciones Unidas en Haití después de la conclusión de la MINUSTAH para el 15 de octubre, a fin de seguir ayudando al Gobierno de Haití en la consolidación de los logros conseguidos, fortaleciendo las instituciones del Gobierno y reforzando la capacidad nacional para el estado de derecho, el desarrollo de la policía y los derechos humanos.

El Grupo de Amigos reconoce la importante contribución de la MINUSTAH a la estabilización en Haití y que ha llegado el momento de iniciar una transición responsable hacia una nueva etapa de las actividades de las Naciones Unidas en el país, basada en el fortalecimiento de las instituciones del estado de derecho en Haití, dando prioridad al apoyo y el fomento de la capacidad para la Policía Nacional de Haití, y participando en tareas de vigilancia y presentación de informes de los derechos humanos, como se indica en el párrafo 62 del informe del Secretario General.

El Grupo de Amigos espera con interés una transición gradual y responsable que logre progresos en la nueva misión de mantenimiento de la paz.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.